LA GRAN COMEDIA,

NO AY BVRLAS CON EL AMOR,

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

Don Alonso de Luna.
Don Iuan de Mendoza.
Moscatel, gracioso.
Don Luis. Don Diego.
Don Pedro Enriquez, viejo.
Doña Beatriz, Dama.
Doña Leonor, Dama.
Inès, Criada.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Alonso de Luna, y Moscatel muy triste.

d. Al. Valgate el diablo; què tienes?
què andas todos estos dias
con mil necias fantasias?
ni à tiempo à seruirme vienes,
ni à proposito respondes:
y por errarlo dos vezes,
si no te llamo, pareces;
y si te llamo, te escondes:
què es esto? dilo. *Mos.* Ay de mi!
suspiros, que el alma debe.
d. Al. Pues vn picaro se atreue
à suspirar oy assi?
Mos. Los picaros no tenemos
alma? *d. Al.* Si, para sentir,
y con rudeza dezir
de su pena los estremos;
mas no para suspirar,
que suspirar es accion
digna de noble passion.
Mos. Y quien me puede quitar
la noble passion a mi?
d. Al. Què locuras! *Mos.* Ay, señor,
mas noble passion, que amor?
d. Al. Pudiera dezir, que si
mas para ahorrar la question,
que no, digo. *Mos.* Què no? luego
si yo à tener amor llego,
noble serà mi passion?
d. Al. Tu amor? *Mos.* Yo amor.
d. Alon Bien podia,
si aqui tu locura empieza,
reirme oy de tu tristeza
mas, que ayer de tu alegria.

Mos. Como tu nunca hàs sabido
que es estar enamorado,
como siempre has estimado
la libertad que has tenido:
tanto, que los dulces nombres
de amor, fueron tus placeres,
burlarte de las mugeres,
y reirte de los hombres:
de mi te ries, que estoy
de veras enamorado.
Al. Pues yo no quiero criado
tan afectuoso, oy
de casa te hàs de ir. *Mos.* Aduierte.
Al. No ay aora que aduertir,
Mos. Mira. *d. Al.* Què querràs dezir?
Mos. Que se hà trocado la suerte
al passo, pues siempre dió
el teatro enamorado
el amo, libre el criado,
no tengo la culpa yo
desta mudança; y assi
dexa que oy el Mundo vea
esta nouedad, y sea
yo el galàn, tu el libre. *d. Al.* Aqui
oy no hàs de quedar.
Mos. Tan presto,
que aun de buscar no me dàs
otro amo tiempo?
Alon. No ay mas
de irte al instante.

Sale Don Iuan.

Iuan. Què es esto?
Al. Es vn picaro, que hà hecho
la mayor bellaqueria,
baxeza, y aleuosia,
que cupo en humano pecho,
la mas enorme traicion,
que auer pudo imaginado.
Iuan. Que hà sido
A. Hate enamorado,
mirad si tengo razon
de darle tan baxo nombre,
pues no haze aleuosia,
traicion, ni bellaqueria,
como enamorarse vn hombre.
d. Iuan. Amor es quien dà valor,
y haze al hombre liberal,
cuerdo, y galàn.
d. Alon. Pesia tal,
de los milagro de amor
la Comedia me aueis hecho,
que fue vn engaño culpable,
pues nadie hizo miserable,
de auaro, y cobarde pecho
al hombre, sino el amor.
d. Iu. Què es lo que dezis? *d. Al.* Oid,
y este discurso aduertid,
vereis qual prueba mejor.
El hombre que enamorado
està, todo quanto adquiere,
para su dama lo quiere,
sin que à amigo, ni à criado
acuda, por acudir
à su gusto; luego es
miserable amando, pues
no es, ni se puede dezir
virtud la que no es igual:
y miserable no ha auido
mayor, que el que solo hà sido
con su gusto liberal.
d. Iu. A vuestra sofisteria
nada quiero responder,
Don Alonso, por no hazer
agrauio à la pena mia,
del amor; y si en su historia
discurro, temo quedar
vencido, y no quiero dar
yo contra mi la victoria.
A buscaros hè venido,
para consultar con vos
vn pesar; mas viendo (ay Dios!)
que de mi amor hà nacido,

le

le callarè, porque quien
dà à vn criado tal castigo,
mal escuchará à vn amigo.
d. Al. No escuchará, sino bien,
que no es todo vno, Don Iuan,
ser vos el enamorado,
ò el vergante de vn criado:
que vos sois noble, galan,
rico, discreto, y en fin,
vuestro es amar, y querer;
mas porque hà de encarecer
el amor la gente ruin?
Y porque sepais de mi,
que trato de vn mismo modo
burlas, y veras, à todo
me teneis, Don Iuan, aqui.
Salte allà fuera. *d. Iu.* Dexad
que me oyga Moscatel,
que à vos os busco, y à èl.
d. Al. Pues proseguid. *d. Iu.* Escuchad:
Yà, Don Alonso, sabeis
quan rendido prisionero
de la coyunda de Amor,
el carro tirè de Venus:
tan facil victoria suya,
que no sè qual fue primero,
querer vencer, ò vencerme,
que vn tiempo sobrò à otro tiempo.
Yà sabeis, que la disculpa
de tan noble rendimiento,
fue la beldad soberana,
fue el soberano sugeto
de Doña Leonor Enriquez,
hija del noble Don Pedro
Enriquez, de quien mi padre
amigo fue muy estrecho.
Este, pues, milagro hermoso,
este, pues, prodigio bello,
es la dicha que conquisto,
es la gloria que deseo.
No os digo, que venturoso
amante (ay de mi!) merezco
favores suyos, que fuera
descortès atrevimiento,
que los merezco, dezir;
q̃aunque es verdad que los tengo,
tenerlos es vna cosa,
y otra cosa merecerlos:
y assi que los tengo, digo,
que los merezco, no puedo,
que es conseguir lo imposible
dicha, y no merecimiento.
Con este engaño, lleuado
en las alas del deseo,
lisongeado de la noche,
aplaudido del silencio,
festejado de las sombras,
à quien mas favores debo,
que al Sol, que à la luz, que al dia
viuo de saber que muero,
hasta que mas declarado
pueda, à rostro descubierto,
pedirla à su noble padre,
de quien no dudo, ni temo,
que me la dè, porque iguales
haziendas, y nacimientos,
no ay que esperar, donde amor
tiene hechos los conciertos.
La causa de no pedirla,
y casarme desde luego
con ella, es: aqui entra aora
la pension deste contento,
el subsidio desta dicha,
y el azar de aqueste encuentro,
tener Leonor vna hermana
mayor, y como no es cuerdo
discurso, querer que case
à la segunda primero,
no me declaro con èl,
porque si à pedirle llego
alguna de sus dos hijas;
que claro està que no tengo

de dezir à la que adoro,
por ser la mayor, es cierto,
que me hà de dar à Beatriz;
y si digo que no quiero,
sino à Leonor, es hazer
sospechoso mi deseo,
dispertando la malicia,
que oy yaze en profundo sueño:
y quizà perder la entrada
que aora en su casa tengo;
sino es yà que està perdida
con el mas triste sucesso
de amor que me passò anoche:
pues la pena con que vengo
buscandoos, oìdme, que aqui
os hè menester atento:
Beatriz, de Leonor hermana,
es el mas raro sugeto,
que viò Madrid; porque en èl,
siendo bellissima, y siendo
entendida, estàn echados
à perder; por los estremos
de vna estraña condicion,
belleza, y entendimiento.
Es Doña Beatriz tan vana
de su persona, que creo,
que jamàs à ningun hombre
mirò à la cara, teniendo
por cierto, que alli no ay mas
de verle ella, y caerse muerto.
De su ingenio es tan amante,
que por galantear su ingenio,
estudiò Latinidad,
y hizo Castellanos versos:
tan afectada en vestirse,
que en todos los vsos nueuos
entra, y de ninguno sale;
cada dia por lo menos
se riza dos, ò tres vezes,
y ningnna à su contento.
Los melindres de Belisa,
que fingiò con tanto acierto
Lope de Vega, con ella,
son melindres muy pequeños;
y con ser tan enfadosa
en estas cosas, no es esto
lo peor, sino el hablar
con tan estudiado afecto,
que critica impertinente,
varios Poetas leyendo,
no habla palabra jamas
sin frasses, y sin rodeos,
tanto, que ninguno puede
entenderla sin comento:
la lisonja, y el aplauso
que la dàn algunos necios,
tan soberuia, tan vana
la tienen, que en vn desprecio
de la Deidad del Amor,
comunera es de su Imperio.
Esta tema à todas horas,
este enfado à todos tiempos
aborrecible la hazen,
tanto, que no ay dos opuestos
tan contrarios, como son
las dos hermanas, haziendo
por instantes el estrado
la campaña de su duelo.
Hà dado, pues, yo no sè
si es necia embidia, ò si zelo,
en asistir à Leonor
de suerte, que no ay momento,
que no ande en alcance suyo,
sus acciones inquiriendo,
tanto, que al Sol de sus ojos
es la sombra de su cuerpo.
Anoche, pues, en su calle
entrè embozado, y secreto;
y haziendo al valcon la seña,
donde hablar con Leonor suelo,
la ventana abriò Leonor,
y yo a la ocasion atento,

lleguè à hablarla, pero apenas
la voz explicò el concepto,
que estudiado, y no sabido,
no me cabia en el pecho,
quando tràs ella Beatriz
saliò, y con notable estruendo
la quitò de la ventana,
dos mil locuras diziendo,
que si yo entendi el estilo
con que las dixo, sospecho,
que fueron, que ella à su padre
diria el atreuimiento.
No sè si me conociò,
y assi, cuidadoso temo
el saber, ò no saber
en què hà parado el sucesso:
por cuya causa no voy
à visitarla, temiendo
su enojo, pero tampoco
à dexar de ir me resuelvo
porque si acaso hà llegado
à su noticia mi intento,
la vida del dueño mio
no dudo que corra riesgo:
y assi, porque en ir, ò estarme
ay peligro, elijo vn medio,
que es, embiar este papel,
disimulado, y secreto,
que aun no và de letra mia,
para cuyo efecto quiero
à Moscatel, que le lleue,
valiendose de su ingenio,
y se le dè à Ines, criada
de Leonor, porque no siendo
conocido por criado
mio, no ay que tener miedo.
Y assi, que le deis licencia,
Don Alonso, es lo que os ruego;
y que conmigo en la calle
os halleis, porque si llego
à saber, que està Leonor
en peligro, estoy resuelto
à sacar la de su casa,
aunque todo el Mundo entero
lo estorue; y para esta accion
hè elegido el valor vuestro:
mi amigo sois, Don Alonso,
y bien conocido tengo,
que las burlas del buen gusto
son las veras del azero.

d. Al. Moscatel, esse papel
toma, en casa de Don Pedro
Enriquez, con la inuencion
que te ofreciere tu ingenio,
entra, y dale à essa criada,
que dize D. Iuan. *d. Iu.* Tan presto
lo disponeis?

d. Al. Si hà de ser,
quanto es mejor que sea luego:
toma el papel, con nosotros
vèn. *Mos.* Aunq̃ temer no pueda
el peligro, pues Ines,
que es de mis sentidos dueño
es la que voy à buscar,
amor me dè atreuimiento.

d. Al. Guiad aora àzia la calle.

d. Iu. Què amigo tan verdadero!

d. Al. Què amores tan enfadosos
si me oyeron, no me oyeron:
bien aya yo, que en mi vida
he enamorado con riesgo,
sino dama à todo trance,
sino moça a todo ruedo,
que à la primera visita
llamo recio, y hablo recio;
y el auer en mi, ò no auer
ò temor, ò atreuimiento,
no consiste en otra cosa,
que auer, ò no auer dinero.

d. Iu. Esta es la calle, porque
no nos vean, estarèmos
en algun portal metidos,

en D. Luis, y D. Diego, y passan, quitandose los sombreros.

d.Al. Dezis biẽ, mas quien son estos, que parece, que à la casa de Leonor miran atentos?

d.Lu. Este es vn Don Luis Ossorio, à quien muy continuo veo en la calle aquestos dias, y hà dado, viuen los Cielos, en cansarme. *d.Al.* Pues ay mas de que tambien le cansemos nosotros à èl? *d.Lu.* Dexadlo, que no es destas cosas tiempo, passemos de largo, y no temos que dezir. *d.Al.* Passemos, aunque con tantas figuras pueda ser hombre. *d.Lu.* Tu luego darás la buelta, y darás el papel à Inès. *Mosc.* Me temo. *d.Lu.* No ay que temer, aqui estamos à la vista, entrate presto.

Vase D. Iuan, y D. Alonso, y salen D. Luis, y Don Diego por la otra puerta.

d.Lu. Esta es la capaz esfera, este el abreuiado Cielo de la mas bella Deidad, y del Planeta mas bello que viò el Sol desde que nace en jouen golfo de fuego, hasta que abrasado muere en canas ondas de yelo, y con ser tal su hermosura, en ella ha sido lo menos, porque pudiera ser fea, en fee de su entendimiento.

d.Die. Y en fin, muger tan discreta seruis para casamiento?

d.Lu. Por conueniencia, y amor la siruo, y la galanteo, para cuyo efecto, yà han de tratarlo mis deudos.

d.Die. Pues no sè si lo acertais.

d.Luis. Porquè no, si en ella veo virtud, nobleza, y hazienda, gran beldad, y grande ingenio?

d.Die. Porque el ingenio la sobra, que yo no quisiera, es cierto, que supiera mi muger mas que yo, sino antes menos.

d.Lu. Pues quando el saber es malo?

d.Die. Quando fue el saber sin tiẽpo? sepa vna muger hilar, coser, y echar vn remiendo, que no ha menester saber Gramatica, ni hazer versos.

d.Lu. No es exercicio culpable, donde es tan noble excesso, que no tiene inconueniente.

d.Die. Ni yo, que le tenga, pienso, pues antes sè lo contrario del rigor, y del desprecio con que os trata.

d.Luis. Esse desdèn adoro: la buelta demos à la calle, no otra vez passen estos Caualleros que yà miro con cuidado. (tro

d.Di. Vamos, pues. *d.Lu.* Hermoso cẽ de la ingratitud que adoro, presto à tus vmbrales bueluo.

Vanse, y salen Leonor, y Ines criada.

Leo. Està mi hermana vestida?

Ines. Tocandose aora quedò, y por no pudrirme yo de ver quan desconocida pide vno, y otro consejo à su espejo, la dexè.

Leon. Què necio con ella fue à todas horas su espejo.

Ines. Como necio? *Leo.* No lo es quien en gusto de vn pesar,

no sabe vn consejo dar
à quien le le pide, Inès?
Pues si à Beatriz la hè pedido
mil consejos cada dia,
y à tan continua porfia
nunca à gusto hà respondido,
muy necia es. *Ines.* Aora reparo
la causa. *Leo.* Qual puede ser?
Ines. Que no os debeis de entender,
que ella habla culto, tu claro,
y assi, os estais todo el dia
porfiando los dos. *Leo.* Quien fuera
tan feliz, que no tuviera
mas cuidado (ay Inès mia!)
con quanto temor estoy
de que aquesta melindrosa,
esta critica enfadosa,
a mi padre cuente oy
lò que anoche me escuchò
al valcon hablar. *Ines.* Supuesto
que auer salido tan presto
mi señor de casa, diò
lugar para preuenir
el lance, y que no hà tenido
tiempo de auerlo sabido,
procurèmos desmentir
su malicia, con alguna
inuencion *Leo.* Ya hè imaginado,
y digo que no hè hallado
à proposito ninguna,
porque como la he de hallar,
si ella misma quien viò, fue
à Don Iuan? *Ines.* Lo que le vè;
es lo que se hà de negar
con brio, y con desenfado,
procurando deshazello:
lo que no alegan à vello,
señora, se està negado.
Leon. El medio (ay de mi!) mejor,
que me ofrece el pensamiento,
es, Inès, con rendimiento,
dueño hazerla de mi amor,
de mi empleo, y mi esperança,
pues es hazer en efeto
puerta de hierro à vn secreto,
el hazer dèl confianca,
què hè de hazer (ay de mi!)
Inès, si esta industria sola
es la que me queda?

Sale Beatriz, con vn espejo en la mano, mirandose en èl.

Beatriz. Ola,
no ay vna famula aqui? *In.* Què es lo q̃ mãdas? *Be.* q̃ abstraiga
de mi diestra liberal
este hechizo de cristal,
y las quirotecas traigas.
Ines Què son quirotecas? *Bea.* Que
los guantes: què aya de hablar
por fuerça en frasse vulgar!
Ines. Para otra vez lo sabrè,
yà estàn aqui. *Bea.* Quanto lidia
con la ignorancia que ay!
ola, Inès? *In.* Señora? *Bea.* Traya
de mi Biblioteca à Ouidio,
no el Metamorfosis, no,
ni el Arte amandi pedi,
el Remedio Amoris si,
que es el que inuestigo yo.
Ines. Pues como hè de conocer
libro, si es que esso hàs pedido,
si aun el cartel no hè sabido
de vna Comedia leer?
Bea. Obscura idiota, y lega,
no te medra cada dia
la concomitancia mia?
Leon. Aora mi papel llega,
hermana? *Bea.* Quièn me habla?
Leon. Quien à tus pies obediente
viene à arrojarse. *Bea.* Detente,
no te apropinques à mi,
que empañaràs el candor

de mi castissimo bulto,
y profanarás el culto
de las aras de mi honor:
porque muger que fió
del caos de la sombra fria,
y en descredito del dia
nocturno amor aceptó,
no mirar consigo atenta
mi semblante, à voz profana,
pues viuora será humana,
que con su inficion se alienta.
Leon Beatriz discreta, y hermosa,
mi hermana eres.
Beat. Esso no,
que tener no puedo yo
hermana libidinosa.
Leon. Què es libidinosa, hermana?
Bea. Vna hermana, que al farol
tremulo, Virrey del Sol,
osa abrir vna ventana,
y susurrando por ella
à voz media, y labio entero,
dè que dezir à vn luzero,
dè que callar à vna estrella;
pero yo minoraré
el escandalo que has hecho,
diziendo al paterno pecho
sacrilegios de tu fe:
vn deuoto anoche vi.
Leo. Y conociste le? *Bea.* No
ni pudo ser, porque yo,
que es masculo conoci.
Leon. Pues yo te quiero dezir
quien era, y con el intento
que me habló.
Bea. Què atreuimiento!
tal insulto auia de oir!
Leo. Pues aunque oirlo no quieras,
lo hàs de oir, porque tambien
no està à mi decoro bien,
que tu con locas quimeras
te persuadas à que hà sido
huiandad lo que honor fue.
Bea. Honor? *Leo.* Oye. *Bea.* No daré
directo a tu voz mi oido.
Leo. Pues directo, ò no directo,
todo hàs de escucharlo yà.
Bea. Oido por fuerça, será
clandestino tu secreto,
y no puedo error tan mucho
cometer. *Leo.* Si hablando estoy.
Bea. Adpizal conjuro soy,
no lo escucho, no lo escucho.
Leo. Oye, mas quien ai hà entrado?
Vase Beatriz, y sale Moscatel.
In. A mi señor buscarà.
Leo. Mira quien es, mientras vá
mi desdicha, y mi cuidado
siguiẽdo vna fiera. *Sale Mos.* Amor,
què cobarde eres conmigo,
pues aun no valen contigo
las leyes de Embaxador.
Ines. Es posible, que hàs tenido,
Moscatel, atreuimienro
de entrar hasta este aposento?
Mos. Sin saber, què me hà mouido
à auer entrado hasta aqui,
rigor es anticipado.
Ines. Pues no basta auer entrado?
Mos. Si, y no. *In* Pues como no, y si,
Mos. No, pues no sabes à que;
si, pues enojada estàs;
no, pues presto lo sabràs;
si, pues tarde lo dirè;
y aunque pude auer venido
de tu hermosura llamado,
traido de mi cuidado,
y del tuyo distraido:
à darte aqueste papel
vengo, que Don Iuan me embia;
que de mi cuidado fia
lo que à Leonor dize en èl,

que por no ser conocido
por criado suyo yo.
con el papel me embiò,
si yà la causa no hà sido
conocer de mi dolor,
saber de mi mal seuero,
que de amor no es buen tercero
el que no sabe de amor.
In. Pues di, que el papel me diste,
y que à Leonor le darè;
y vete presto, porque
temerosa (ay de mi triste!)
de que Beatriz. *Mosc.* Yo me irè;
que aunque adoro tu presencia,
las leyes de tu obediencia
tan constante obseruarè,
que à precio de tu rigor,
comprarè el desprecio mio;
y à costa de tu desviò,
merecerè tu fauor.
Ines. Bien pudiera responderte,
que tan ingrata no hè sido,
como te avrè parecido,
pero tieneme desuerte
el temor de verte aqui,
que dexo para despues
la respuesta: vete pues,
que tiempo: mas ay de mi!
mi señor por la escalera
sube, aqui no me hà de hallar,
viendote conmigo hablar.
Vase aprisa, y sale Don Pedro Viejo.
Mos. Oye, aguarda, escucha, espera.
d. Ped. Quien hà de esperar, y oir?
quien aguardar, y escuchar?
Mos. Quien me tuviere que hablar,
ò yo tenga que dezir.
d. Ped. Què hazeis aqui?
Mos. Què he de hazer?
yà vos no lo estais mirando?
d. Ped. No hablais?
Mosc. Estaua pensando
lo que os hè de responder.
d. Ped. Què buscais?
Mosc. Què aquesto passe!
à quien sea mi homicida.
d. Pedr. Por què?
Mosc. Porque yo en mi vida
hallè cosa que buscasse.
d. Ped. Quien sois?
Mos. Aueis preguntado
en proprios terminos: soy
vn criado honrado, si oy
ay vn honrado criado.
d. Pe. A quien seruis? *Mos.* N o se
aunque criado me llamo.
d. Pe. Como no? *Mos.* Como mi amo
es el que me sirue à mi.
d. Ped. Yà es mucha bellaqueria
hablarme de essa manera;
y yà mas plazo no espera
la justa colera mia.
Mosc. Malo và esto, viue Dios,
si me dà con algo aqui,
mire que se me dà à mi,
que en la calle estèn los dos.
d. Ped. Quien sois me aueis de dar
què quereis, y què buscais,
y à què en esta casa entrais,
ò en ella aueis de morir
a mis manos. *Mos.* Si firmado
aueis la sentencia ciego,
con, executese luego,
yo soy Moscatel, criado
de vn Don Alonso de Luna.
Sale Don Iuan, y Don Alonso.
d. Iuan. Pues està aqui Moscatel
y vimos entrar tras dèl
à Don Pedro, mi fortuna
no espera mas. *d. Al.* Yo dispon
à quanto suceda estoy,
à tomar la puerta voy.

Ped. Proseguid.

Llega Don Iuan.

Iu. Señor, què es esto?

Mosc. Esso si. *d. Ped.* Forçoso es yà reportarme: este hombre hallè aqui, què busca, no sè.

Iu. No, pues èl nos lo dirà, ò à aqueste azero rendido, morirà. *Mosc.* Vamos de aqui, Moscatel, que importa assi; buen socorro me hà venido: vn hombre busco, y no hallando nadie que me responda, de escalera en escalera, me fui poco à poco entrando, sin ver à quien preguntar, hasta esta parte llegùe, donde vna doncella hallè, la verdad en su lugar, pensando que era ladron, huyò de mi, y à ella era el escucha, aguarda, espera.

Iu. Bien puede tener razon.

Ped. Aunque no estoy satisfecho de que me diga verdad, fuera necia liuiandad de mi espada, y de mi pecho saber Don Iuan, que hè tenido otra sospecha, y assi, fingir me conuiene aqui que su disculpa hè creido: porque menos recatado le pueda despues seguir, saber quien es, y salir de vna vez deste cuidado: pues si venis à buscar vn hombre, porque os turbais de verme à mi? *Mos.* Porque dais, y soy facil de turbar.

d. Iuan. Id con Dios.

Mosc. Que a los dos guarde,

d. Iuan. A Don Alonso le di, se quite luego de ai.

d. Pe. Luego bueluo, à Dios, q̃ es tarde

d. Iu Donde vais?

d. Ped. Bueluo à buscar vnas cartas que perdi.

d. Iu. No aueis de salir de aqui, ù os tengo de acompañar.

d. Ped. Algo, sinduda, ha entendido de mi enojo, fuerça es deslumbrarle; venid, pues.

d. Iuan. Bien hasta aqui hà sucedido; pues sin sospechar en mi, assistirle à todo puedo.

Vanse, y salen Inès, y Leonor.

Ines. Confusa de mirar quedo lo que hà sucedido aqui, informarse tan seuero, cobrarse tan recatado, hablar con èl tan pesado, y seguirle tan ligero, muchos efectos han sido, no sè què hà de suceder.

Leon. Valgate Dios por muger; què temeraria hàs nacido!

Ines. Señora, que te hà passado, que tan colerica vienes?

Leon. Que no me escuchò Beatriz, porque hà estado impertinente, con mas soberuia, que nunca, tan cansada como siempre: dize que dirà à mi padre el sucesso. *Ines.* Quando vienen los pesares nunca (ay triste!) vienen solos, pues de suerte se eslabonan vnos de otros, que enredandose crueles, es vispera del segundo el primero que sucede. Aquel hombre que dexaste aqui, para que supiesse

yo quien erâ, te buscaua
à ti, señora, con este
papel, que Don Iuan no quiso,
por el riesgo, que viniesse
criado suyo, el papel
me diò apenas, quando quiere
el Cielo, que entre tu padre,
y que con el hombre encuentre,
llegò al empeño Don Iuan,
y hizo que el hombre le diesse
no sè què necias disculpas;
pero aunque quiso prudente
dissimular mi señor,
no pudo, y trâs èl se buelue.

Leon. Què bien dizen, que los males
son, si ay vno, como el Fenix!
pues es cuna en que vno nace,
la tumba donde otro muere:
dame el papel, porque quiero
al instante responderle
à Don Iuan en el peligro
que estoy. *In.* No le guardes, leele,
que quizà aduertirà algo,
que en tu cuidado aproueche.

Leon. Dizes bien, abrirle quiero,
que nada en ello se pierde.

Lee. Què mal podrè, hermoso dueño,
dezirte, ni encarecerte.

In. Tu hermana viene. *Le.* Ay de mi!

Sale Beatriz.

Beat. Què misiuo nema es esse
q̃ ajado ocultas? *Leo.* Yo? *Bea.* Si.

Leon. No entiendo lo que me quieres
dezir. *Bea.* Con vulgar disculpa
me has obstinado dos vezes:
esse manchado papel,
en quien cifrò lineas breues
calamo ansarino, dando
cornerino vaso debil
el Etiope licor,
ver tengo. *Leo.* En vano pretendes
ver el papel, porque fuerâ
tambien ser necia dos vezes;
no querer saber de mi,
quando de oirme te ofendes,
lo que yo quiero dezir,
y querer saber aleue
lo que pretendo callarte.

Leo. Mi fraternidad no atiende
à tu lengua, si à tu accion,
porque aquella mentir puede,
y esta hà de dezir verdad,
y assi, en la ocasion vrgente,
si oir lo que quieres no quiero,
saber si lo que no quieres.

Leon. De que suerte, si no quiero,
lo hàs de saber? *Bea.* Desta suerte.
Assela del papel y porfian las dos,
Suelta la epistola. *In.* No es,
sino Euangelio.

Leon. Aunque intentes
por fuerça verle, tyrana,
poco podrè, ò no hàs de verle.

Beat. Dexa el papel.

Sale D. Pedro, y rompen el papel, quedandose con la mitad cada vna.

d. Ped. Què papel
es? por què reñis, aleues?

Ines. Cayòse la casa, como
dize el fullero que pierde.

d. Pe. Suelta este pedazo tu,
y tu suelta esse otro. *Leon.* Deme
ingenio amor. *Bea.* El que abstrae
fragmento à mi mano debil,
te referirà baldones,
que tu pundonor padece.

Leon. El papel, señor, que miras,
yo no sè lo que contiene;
y pues que Beatriz lo sabe,
quien duda que suyo fuesse?
leyendole estaua, quando
llegue yo. *d. Ped.* Calla.

...n. Y sin verle,
llegando con tal cuidado,
que me le puso de verle,
quise quitarsele, y ella
me le defendiò: no pienses
que fue atreuimiento en mi,
que despues que sè què tiene
Beatriz quien la escriua, y quien
la hable denoche por esse
valcon, mi virtud me hà dado
disculpa para atreuerme,
aunque soy menor hermana,
à tratarla desta suerte.
...s. De mano gana Leonor,
quando vn mismo punto tienen.
...Pe. Por cierto Beatriz. *Bea.* Ignoro,
atonita, responderte,
que me construyò su acento
estatua de fuego, y nieue:
porque quanto me acumula,
delito es suyo in specie.
...eon. Pues aqui no estaua Inès,
que dezir la verdad puede?
...ea Pues Ines no estaua aqui,
que dirà lo que sucede?
...es. Yo soy, enfin, la presencia
de todo el hecho presente.
...Ped. Ay de mi! que combatido
de vno, y otro mal tan fuerte,
ambos me estàn mal, pues ambos
armados contra mi vienen:
que al aueriguar (ay triste!)
cuya es la culpa euidente,
no es escusarme la pena,
pues quando à saberla llegue,
tan sitiado mi dolor,
tan acosado mi suerte,
tan cercado mi desdicha
en este lance me tienen,
que auiendo oido, que auiendo
de morir precisamente,
quien me dè muerte sabrè,
mas no escusarè la muerte:
Vete tu, Beatriz, de aqui,
y tu, Leonor, de aqui vete.
Bea. Señor, yo. *d. Pe.* Nada digais.
Leo. Quiera amor que no confiesse
el papel, lo que yo niego. *Vase.*
Beat. Tu, mental hermana, tienes
la culpa de todo. *Vase.*
d. Pedr. Ines?
In. Aqui entro agora. *d. Pe.* Detente,
In. Honor, con quien vengo vengo.
d. Pe. Pues sola el testigo eres,
quien leia el papel? *Ines.* Yo
ni quito, ni pongo leyes,
pero hago lo que debo.
d. Pe. Que es lo que dudas? q̃temes?
Ines. Al oficio de criada
en ayudar à quien miente:
señor, poco antes que tu,
llegue yo, sin que pudiesse
de la accion, ni de las vozes
saber cuyo el papel fuesse:
esta es la verdad, socargo
del juramento que tiene
fecho qualquiera criada
en el pleyto que refiere.
d. Ped Aun este pequeño aliuio
del desengaño no quiere
darme el dolor? vete, Inès.
In. Viua a toda ley quien vence. *Vase*
d. Pe. Que el papel confessarà
quanto tu, y ellas me nieguen,
juntar quiero los pedazos
desta viuora, esta sierpe,
que diuidido el veneno
en dos mitades contiene.
Lee. Mal podrè, hermoso dueño,
dezirte, ni encarecerte
el cuidado con que estoy,
de que anoche nos oyesse

tu hermana, auiſame al punto
que à tu padre ſe lo cuente,
para que te ponga en ſaluo.
A entrambas a dos conuiene
el papel, para que ſea
oy mi deſdicha mas fuerte;
pues ſi ſupiera de vna,
que con liuiandad procede,
ſupiera tambien de otra
la virtud, y deſta ſuerte
templado eſtuviera el daño:
mas para que no ſe temple,
quiere el Cielo, que à ninguna
crea, y que en las dos ſoſpeche,
hallar vn criado aqui,
turbarſe (ay de mi) de verme,
llegar Don Iuan, y dexarle,
ſalir tràs èl, y perderle,
boluer à caſa, y hallar
la confuſion que me vence,
coſas ſon, que han menester
atenciones mas prudentes;
y aſsi pues sè, que el criado
es, ſi ſu temor no miente,
de Don Alonſo de Luna,
ſaber quien es me conuiene,
y atender à ſus acciones,
y haſta que à mis manos llegue,
ò deſengaño, ò vengança,
valedme, Cielos, valedme.

IORNADA SEGVNDA.

Salen D. Iuan, D. Alonſo, y Moſcatel.

d. Al. De buena ſalimos. *Moſ.* Yo
ſoy el que ſali de buena,
y entre en mala, pues me vi
yà de la muerte tan cerca.
d. Iu. Determinarme yo à entrar,
viendo la ocaſion tan cerca,
tràs Don Pedro, fue tu dicha.
Moſc. Y aun la tuya, pues ſi dexas
de entrar, confieſſo de plano,
d. Al. Eſſo dizes?
Moſ. Y aun lo hiziera
mejor, que lo digo. *d. Al.* Mira
D. Iuan ſi amando ay quiẽ tema
d. Iu. Pues vn amante es cobarde?
Moſ. Mucho mas, por ver, q̃ arriesga
vna vida, que no es ſuya,
ſino de ſu hermoſa prenda,
y ſi es deuda de vn amante
en ſu ſeruicio perderla,
yà es de amor eſtelionato
hipotecarla à otra deuda.

Sale Ines tapada.

Ines Señor Don Iuan?
d. Iu. Quien me llama?
In. Yo ſoy *d. Iu.* Vengas norabuena
Ines. *In.* Para auerte hallado
he dado à Madrid mil bueltas.
d. Iu Què hà ſucedido, que aſsi
vienes? *Moſ.* Ineſilla es eſta,
quiera el Cielo, que mi amo
ni la atisbe, ni la vea.
Ines A darte aqueſte papel
hè venido, à Dios. *d. Iu* Eſpera
le leerè.

Lee Don Iuan, y entre tanto ſe pone Moſcatel enmedio de Don Alonſo y de Ines.

d. Al. No tiene afee
mala cara la moçuela.
Moſ. Viòla, no darè vn ochauo
por mi honra toda entera.
d. Al Oye Moſcatel. *Moſ.* Señor.
d. Al. Si como eſta moça fuera
la tuya, te diſculpàra,
ſi ay diſculpa que amor tenga.
Moſc. Zelos, vamos poco a poco
no mateis con tal violencia:
eſta te parece bien?

d. Al.

tu hermana, auiſame al punto
que à tu padre ſe lo cuente,
para que te ponga en ſaluo.
A entrambas a dos conuiene
el papel, para que ſea
oy mi deſdicha mas fuerte;
pues ſi ſupiera de vna,
que con liuiandad procede,
ſupiera tambien de otra
la virtud, y deſta ſuerte
templado eſtuviera el daño:
mas para que no ſe temple,
quiere el Cielo, que à ninguna
crea, y que en las dos ſoſpeche,
hallar vn criado aqui,
turbarſe (ay de mi) de verme,
llegar Don Iuan, y dexarle,
ſalir tràs èl, y perderle,
boluer à caſa, y hallar
la confuſion que me vence,
coſas ſon, que han menester
atenciones mas prudentes;
y aſsi pues sè, que el criado
es, ſi ſu temor no miente,
de Don Alonſo de Luna,
ſaber quien es me conuiene,
y atender à ſus acciones,
y haſta que à mis manos llegue,
ò deſengaño, ò vengança,
valedme, Cielos, valedme.

IORNADA SEGVNDA.

Salen D. Iuan, D. Alonſo, y Moſcatel.

d. Al. De buena ſalimos. *Moſ.* Yo
ſoy el que ſali de buena,
y entre en mala, pues me vi
yà de la muerte tan cerca.
d. Iu. Determinarme yo à entrar,
viendo la ocaſion tan cerca,
tràs Don Pedro, fue tu dicha.
Moſc. Y aun la tuya, pues ſi dexas
de entrar, confieſſo de plano,
d. Al. Eſſo dizes?
Moſ. Y aun lo hiziera
mejor, que lo digo. *d. Al.* Mira
D. Iuan ſi amando ay quiẽ tema
d. Iu. Pues vn amante es cobarde?
Moſ. Mucho mas, por ver, q̃ arriesga
vna vida, que no es ſuya,
ſino de ſu hermoſa prenda,
y ſi es deuda de vn amante
en ſu ſeruicio perderla,
yà es de amor eſtelionato
hipotecarla à otra deuda.

Sale Ines tapada.

Ines Señor Don Iuan?
d. Iu. Quien me llama?
In. Yo ſoy *d. Iu.* Vengas norabuena
Ines. *In.* Para auerte hallado
he dado à Madrid mil bueltas.
d. Iu Què hà ſucedido, que aſsi
vienes? *Moſ.* Ineſilla es eſta,
quiera el Cielo, que mi amo
ni la atisbe, ni la vea.
Ines A darte aqueſte papel
hè venido, à Dios. *d. Iu* Eſpera
le leerè.

Lee Don Iuan, y entre tanto ſe pone Moſcatel enmedio de Don Alonſo y de Ines.

d. Al. No tiene afee
mala cara la moçuela.
Moſ. Viòla, no darè vn ochauo
por mi honra toda entera.
d. Al Oye Moſcatel. *Moſ.* Señor.
d. Al. Si como eſta moça fuera
la tuya, te diſculpàra,
ſi ay diſculpa que amor tenga.
Moſc. Zelos, vamos poco a poco
no mateis con tal violencia:
eſta te parece bien?

d. Al.

Al. Pues no es bien hermosa esta,
para fregona? *Mos.* No es,
sino muy mala, y muy fea:
si vieras, señor, la mia,
pondrè el alma, que dixeras,
que era pecado nefando,
ò estaua en su competencia.
Al. Viuen los Cielos, que mientes,
Lu. Yà hè leido. *d. Al.* Y que ay
Juan. Mil quexas
de Leonor, y en fin, me auisa
que bien puedo ir à verla,
que no ay sospecha de mi,
por vna industria, qual sea
no dize: despues de todo
yo boluerè à daros cuenta,
vamos, Inès. *Vase.*
Al. Moscatel,
no la dexes ir, detenla.
Mosc. Esto mas, zelos?
Alons. Hà hermosa?
Ines. Què quereis?
d. Al. Veros quisiera
essa buena cara.
Mosc. Ay Cielos!
Ines. Ay mucho que ver en ella,
y no vengo tan despacio.
Al. Yo la sabrè ver apriessa.
Mos. Y aun dexar de verla, y todo.
Sale Don Luis, y Don Diego.
d. Die. La criada suya es esta.
d. Lu. Desde su casa la he visto
salir, y vengo trás ella.
por ver, si para Beatriz
darla vn recado pudiera.
No sè lo que Moscatel
me quiere dezir por señas.
d. Die. Con Don Alonso de Luna
hablò. *d. Lu.* Cierta es mi sospecha,
que venir vna criada
de Beatriz desta manera
à buscarle, estar èl siempre
en su calle, y à su rexa
con el otro amigo suyo,
mirar, que quando se alexa,
se quedan los dos hablando,
no es posible, que no sean
lances de amor.
d. Die. Que quereis
hazer? *d. Lu.* Que aqui no me vea,
que no tengo yo fauores,
para que empeñarme pueda,
y reñir vn desualido,
es valentia muy necia.
d. Die. Dezis bien, y quizà mienten
los viles zelos que os cercan.
d. Lu. Nunca son viles los zelos,
Don Diego.
d. Die. Opinion es nueua.
d. Luis. Ay mas nobleza, que hablar
verdad? pues esta nobleza
solos los zelos la tienen,
porque no ay zelos que mientan.
Vanse los dos.
Ines Bien està, a Dios, q̃ es mui tarde.
d. Al. Dexad, que vaya siquiera
con vos aquesse criado:
no vais sola. *In.* Norabuena,
venga el criado conmigo.
Mos. Què esto escuche! què esto vea!
d. Alon. Moscatel?
Mos. Señor? *d. Al.* Escucha,
Ines me hà dado licencia
para que en mi nombre vayas
hasta su casa con ella:
vè, y dirasla en el camino,
que como tal vez se venga
à casa, no faltarà
algun regalo, que hazerla.
Mos. Es posible, que tal dizes?
d. Al. Si, q̃ si en su amor yà es fuerça
acompañar à Don Iuan,

no es muy mala conueniencia
tener quien aquel instante
tambien à mi me entretenga.
Mos. Yo se lo dirè. *d. Al.* En los trucos
te aguardo con la respuesta. *Vase.*
Mos. Quedamos buenos, honor?
In. Vamos, Moscatel, què esperas?
Mos. Vamos, Inès. *In.* Pues tan triste
conmigo vàs, que aun apenas
alças à verme la cara?
què es aquesto? *Mos.* Ay Inès bella!
ay dulce hechizo del alma!
que de cuidados me cuestas!
In. Què tienes? *Mos.* Amor, y honor,
quiero, y sirvo, y oy es fuerça,
entre mi dama, y mi amo,
que no sirua, ò que no quiera.
In. No entiendo tus disparates.
Mos. Pues yo harè que los entiendas:
Don Alonso mi señor
te viò, Inès, y à Dios pluguiera,
que antes cegasse, aunque yo
el moço del ciego fuera:
viòte, Inès (ay Dios!) y al verte,
fue precisa consequencia
quererte, no tanto, Inès,
por tu infinita belleza,
como por su amor finito,
que eres, enfin, cara nueueua.
Conmigo à dezirte embia,
(aqui se turba mi lengua)
dize, que si vàs, Inès,
à verle, tendràs (què pena!)
si es por la mañana, almuerço:
si es por la tarde, merienda.
Ines. Grossero, descortès, loco
suspende la aleue lengua,
que no sè, no sè que has visto
en mi, para que te atreuas
à hablar con tal libertad
à vna muger de mis prendas.
Dile à tu amo, villano,
que soy quien soy; y no tenga
pretensiones para mi,
que de qualquiera manera
irè à seruirle à su casa:
porque yo no soy de aquellas
mugercillas, que se pagan
en almuerços, y meriendas,
que soy moça de capricho,
y esso le doy por respuesta.
Mos. Esso dizes? *In.* Esso digo,
y presto de aqui te ausenta,
no te vean en mi casa,
mira, que yà estamos cerca.
Mos. En fin, te vàs enojada?
Ines. No me sigas, no me veas.
Mos. Obedecerte es forçoso,
pues tan triste, Inès, me dexas
bien podeis ojos llorar,
no lo dexeis de verguença.
Vale Moscatel.
Ines. Aquesta es mi casa, el manto
me hè de quitar à la puerta,
que para esto solamente
creo, que en las faldas nuestras
vsamos los guardainfantes:
aora aunque mi ama la necia
me aya echado vn rato menos
no sabrà que he estado fuera:
nadie de vstedes lo diga,
que los cargo la conciencia.
Vase, y salen Don Iuan, y Leonor.
Leon. Esta mentira ha sido
la que nuestro cuidado hà diuertido.
d. Iuan. Fue del ingenio tuyo,
que con ello, que fue sutil arguyo,

Leon.

Leonor. Yà del todo perdida
la vida, reſtaurè en parte la vida;
que lo que era euidencia,
puſe con el engaño en contingencia:
que no es pequeño auiſo
ſaber hazer dudoſo lo preciſo.
d.Iuan. Tu padre, enfin, de entrambos ſoſpechoſo
quedò? *Leon.* Tanto, que anda cuidadoſo,
yendo à caſa, y viniendo,
eſcuchando à la vna, à la otra oyendo.
que haſta aqui no hà ſabido
cuyo el papel, ni para quien hà ſido:
porque Inès, que tenia
ſola noticia de la culpa mia,
fin que à dezirlo acuda,
dexò en ſu fuerça la primera duda.
Ines. Yo no dixe que era
el papel de Beatriz, porque pudiera
el papel deſmentirme,
y aſsi, en lo que dixiſte eſtuve firme.
d.Iuan. Dicha fue, que viniera
el papel de manera
que à entrambas conuenia,
que bien ſe acuerda la memoria mia
de que no te nombraua,
y de que eſcrito de otra letra eſtaua:
pero dime, què hà hecho
Beatriz al teſtimonio? *Leon.* Yo ſoſpecho,
que ſugeta al indicio,
ſi juizio tiene, hà de perder el juizio:
pues ſobre ſu melindre, y ſu locura,
tan vana de ſu ingenio, y hermoſura,
verſe indiciada tanto
de vna ſoſpecha, la conuierte en llanto:
y eſtoy, Don Iuan, guſtoſa demanera
de verla aſsi, que diera
porque fuera verdad, y no fingido,
el amor que en ſu culpa hè introducido,
la vida. *Ines.* Pienſa tu, ſeñor, què harèmos,
por lleuar adelante ſus eſtremos.
Leon. De nueſtro amor induſtria liſongera

el

el diuertirla, y el culparla fuera;
pues con esso dexàra
de perseguirme a mi, y ella callàra.
d.Iuan. Aora bien, pues yo quiero
desta vengança tuya ser tercero,
y trayendo conmigo,
para què la entretenga, vn cierto amigo,
harè; pero ella viene,
despues lo oiràs, que aqui callar conuiene.
Leon. Pues vete; no te vea,
que aunque aquesta sospecha en ti no sea,
à toda ley, bien creo
que es mejor desvelar nuestro deseo.
d.Iuan. Pues a Dios, Leonor bella.
Ines. Santiago, cierra España, à ella, à ella.

Vanse Ines, y D.Iuan, y sale Beatriz.

Bea. Aqui, que Fenix estoy,
porque al fin, la fantasia
haze, y no haze compañia,
soliloquiar quiero oy,
en què tan infeliz soy?
y en que oroscopo nací?
pues siendo mi honor en mi
Sol, que el dia iluminò,
el eclypse padeciò,
y yo el efecto senti.
Entre mi nube, y mi ardor,
con epiciclo confuso,
el cuerpo opaco me puso
la mentira de Leonor.
Leon. Què me quieres? *Bea.* Es error,
aunque a solas te hè nombrado,
fantasiar que te hè llamado,
que si el nombrar, es llamar,
oy desvia con llamar
al contrario mi cuidado.
Leon. Pues por què, cruel conmigo,
tu voz à solas se emplea?
Bea. Pues que me interrogas, sea
tu mendacio tu castigo,
tu no fuiste, amor testigo,
la escrita? *Leon.* Digo que si.
Beat. La que al paterno dixiste,
al fin, que era para mi
el lineado papel? *Leon.* Si.
Bea. Tu no fuiste quien hiziste
tan valida la mentira,
que embelecò la verdad,
aquada su puridad?
Leo. Si Beatriz. *Bea.* Pues q̃ te admira
lamentar tu fraude? *Leo.* Mira
lo que tu enfado causò;
que no lo intentàra, no,
si tu ayudàras mi engaño:
mas yà sucedido el daño,
Beatriz, primero era yo.
Negarte a solas no quiero,
que mia la culpa fue,
pero tampoco querrè
confessarsela à vn tercero:
yo amo, yo adoro, yo muero
de amor: mi padre, ay de mi!

Sale D. Pedro al paño detràs de Beatriz, y de cara à Leonor, ella le ve, y èl se recata.

d.Pe. Yo muero de amor oi
à Leonor. *Leon.* Cure mi error.

mi voz? yo muero de amor,
dizes delante de mi?
yo quiero. *d. Pe.* Esto llego à ver?
Leo. Yo amo? *Be.* A queſto llego à oir?
Leo. De amor muero hà de dezir
vna principal muger?
mi padre lo hà de ſaber:
que aunque tu me hàs dicho aqui,
que à èl no; pero a mi ſi
lo confieſſas, breuemente
lo ſabrà. *Bea.* Què dizes? *Le.* Fête,
no te apro pinques à mi.
Bea. El concepto dificulto
de tus eſtremos, Leonor.
Leo. No me empañes el candor
de mi caſtiſsimo bulto.
Beat Què mudança!
Leon. Tal inſulto
pronunciar tu lengua oſa?
D. Ped. Leonor es la virtuoſa.
Beat. Oye hermana.
Leon. Aqueſſo no,
que tener no puedo yo
hermana libidinoſa. *Vaſe*
Beat. Quien tales eſtremos viò?
quien viò tales ſentimientos?
quien viò tales fingimientos
de vn inſtante à otro. *D. Pe.* Yo,
yo los vi, Beatriz, y no
en vano el cuidado hà ſido,
que con las dos hè tenido.
Bea. Señor, tu eſtauas aqui?
D. Ped. Si, ſi Beatriz, aqui eſtaua.
Bea. Oiſte à Leonor lo que hablaua?
D. Pe. Lo que hablò Leonor oi.
Beat. Luego yà eſtaràs de mi
deſengañado? *d. Pe.* Si eſtoy,
pues hè llegado à ver oy,
que vna hermana menor pueda
reñirte. *Bea.* Què tal ſuceda!
infauſta, y crinita ſoy.
d. Pe. Què crinita, ni què infauſta?
Bea Señor. *d. Pe.* Beatriz, bueno eſtà:
baſta lo afectado yà,
lo enfadoſo baſta, baſta:
que es lo que mas te contraſta
para que vencida quede
tu opinion, bien verſe puede,
ſi à hablar aſsi te acomodas,
que quien habla como todas,
no como todas procede.
Yo sè que el cuidado ha ſido,
y el papel de vn Cauallero
bachiller, y chocarrero,
leue, y mal entretenido:
y que le quieres he oido,
quando Leonor te reñia,
culpa ha ſido tuya, y mia,
mas remediarèlo yo,
aqui el eſtudio acabò,
aqui diò fin la Poeſia.
Libro en caſa no hà de auer
de Latin, que yo le alcance,
vnas horas en Romance
le baſtan a vna muger:
bordar, labrar, y coſer
ſepa ſolo, dexe al hombre
el eſtudio, y no te aſſombre
eſto, que te he de matar,
ſi algo te eſcucho nombrar,
que no ſea por ſu nombre.
Beat Subordinada al reſpeto,
giraſol de tu ſemblante,
en eſtilo releuante
no fraſificar prometo:
dexa, empero, à tu concepto
deſvanecer la apariencia
que el engaño hizo euidencia,
que hizo caſo la malicia,
queriendo con ſu injuſticia
captar tu beneuolencia.
d. Ped. Perdiendo el juizio, Beatriz,
bien

bien enmẽdada te veo.
Bea. Por tu anticipata *d.Pe.* Creo,
que oy me hàs de quitar el juizio.
Vanse, y salen D. Alonso, y Moscatel.
d.Al. Esso la picara dixo?
Mos. De tu amor tan ofendida,
como si fuera hija Inès
del Preste Iuan de las Indias:
dezid, dixo, à vuestro dueño,
que de mi valor no vista,
que soy grande para dama,
y para esposa soy chica.
d.Al. Esso a Reyes de Comedia,
no ay Condesa que no diga,
de Amalfi, Mantua, ò Milàn,
mas no las de Picardia:
valgate el diablo, picaña,
como no tienes à dicha,
que te hable vn hombre, que alfin
trae vna camisa limpia?
Mos. Señor, cada ropa blanca
su semejante codicia.
d.Al. Y què te passò con Celia?
Mosc. Estaua à su celosia
assomada, y aun borracha,
pues dixo: por què no ivas
à verla; y esto, señor
en juizio no lo diria,
porque como hàs de ir à verla,
si yà la viste hà tres dias?
d.Al. Mi firmeza me destruye,
porque todas imaginan,
siendo galan al quitar,
que lo hè de ser de por vida:
pues mejor es lo que à mi
me hà passado, como iva
en vn coche Doña Clara,
llamòme, llegùeme a oirla,
y dixome que à la tarde
(ai es vna niñeria)
la embiasse veinte varas
de lama, porque queria
hazer en mi nombre vna
pollera, y a media risa,
preguntè: de què color?
respondiò, que de la mia,
y assi, al proposito hize
de repente esta quintilla:
De mi color bien mi amor
dar la pollera quisiera,
mas es tanto mi temor,
que no me dexas color
de que hazerte la pollera:
con esto me descartè
de la lama. *Mos.* Linda finca
es vn desenfado. *d.Al.* Como?
Mosc. Como paga à chança vista.
d.Al. No sabes lo que en aquesta
mas me mata, mas me admira
q̃ vsandose hombres que niegue
se vsen mugeres que pidan.
Mosc. Piden por su deuocion:
què presto de Ines te oluida!
zelos à Dios. *d.Al.* Moscatel.
Mos. Señor? *d.Al.* Quieres q̃ te
vna verdad? *Mos.* Si contigo
lo puedes acabar, dila.
d.Al. La Inesilla me hà picado.
Mos. Tan aguda es la Inesilla?
d.Al. Y por hazer burla della,
solamente he de rendilla,
allà hàs de boluer.
Mosc. Yo? *d.Alon.* Si.
Mosc. Zelos, no a Dios tan apri
d.Alon. La diràs.

Sale Don Iuan.

d.Iuan. Gracias al Cielo,
que os traigo nueuas vn dia
de contento, porque amor
no siempre hà de ser desdicha
yà cessaron sus disgustos,
sus pesares, sus rencillas,

que como es niño, el semblante
que ayer fue llanto, oy es risa.
Ayer de vuestro valor
me vali, quando tenia
empeños de honor, y aora
que han mejorado de dicha,
me he de valer, Don Alonso,
de vuestra cortesania,
buen gusto, y sutil ingenio,
porque en dos iguales lineas
los dos estremos toqueis
del pesar, y la alegria.
Al. Pues bien, que os ha sucedido?
Ju. De quanta culpa tenia
Leonor, hizo à Beatriz dueño,
cautelosa, y preuenida,
dudò el padre entre las dos
cuya fuesse la malicia,
y quedò por fee dudosa
la que era culpa precisa.
Para ayudar este engaño
con Beatriz, y diuertirla,
que si ay embidia entre hermanos,
es la mas cruel embidia;
me ha pedido, que con ella
algun nueuo amante finja,
porque la importa en estremo,
ò culparla, ò diuertirla.
Y aqueste aueis de ser vos,
ayudandoos ella misma
à la entrada de su casa;
y assi, desde aqueste dia
la aueis de assistir, passear,
adorar su zelosia,
solicitar sus criadas,
donde saliere, seguirla,
escriuirla. Al. Deteneos;
que ni hablarla, ni seruirla,
ni passearla, ni mirarla
sabrè yo hazer en mi vida.
Yo mirar à vna ventana
embobado todo el dia,
haziendo el amor ardiente
à vn cantaro de agua fria?
Yo sobornar à vna moça,
porque mis penas la diga?
yo abraçar vn escudero
con la barba hasta la cinta?
Yo seguir à vn a muger,
ni saber donde và a Missa?
ni si la oye, que al fin yo,
Don Iuan, en toda mi vida
he averiguado à mi dama,
si tiene, ò no tiene crisma,
y ellas se huelgan, pues todas
niegan donde se bautizan.
Yo escriuir papel tan cuerdo,
que mil locuras no diga,
donde el razonamiento ande
entre el afecto, y la dicha?
Yo parlar à vna ventana,
despues de vna noche fria,
para pedir vna mano?
yo sufrir, que cada dia
me responda: es de mi esposo;
y con aquesta porfia
me anide su doncellez
dando en rostro cada dia?
Viue Dios, que antes me dexe
morir, que à vna muger siga,
ni solicite, ni ronde,
ni mire, ni hable, ni escriua:
porque en no teniendo yo
libre entrada à mis visitas,
donde tome mi despejo
à la primera vez silla,
la segunda taburete,
y la tercera tarima:
siendo mi lecho el estrado,
y mi almohada vna rodilla,
y haziendola que me rasque
la cabeça, si me pica,

no darè por quanto amor
ay en el Mundo, dos higas;
y mirad, pues, que muger
tan chistosa, y entendida
traeis, sino vna muger
que habla siempre Algarauia,
y sin Calepino, no
puede vn hombre entrar à oirla.
Y assi, mirad si teneis
algun disgusto en que os sirua,
que voto à Dios, que primero
con diez hombres legos riña,
que con vna muger culta;
que hà de ser la dama mia,
como fiança, abonada,
sobre lega, llana, y lisa.

d. Iu. En la Corte, Don Alonso,
cada dia no se mira,
por hazer tercio à vn amigo,
enamorar à vna amiga?

d. Al. Tambien se mira, Don Iuan,
en la Corte cada dia
perder vno su dinero,
por hazer tercio à vna rifa.

d. Iu. Yo no quiero que tu amor
sea fino que lo finjas,
que esto todo hà de ser burla.

d. Al. Mucho lo fingido obliga,
y hazer burla de vna loca
tan vana, y tan presumida?

Mosc. Què presto hizo la razon
à la ocasion que le brinda!
tan loco nos venga el año.

d. Al. Quanto sea engaño, y mentira
vaya, mas pensar que tengo
de obligarla, ni sufrirla,
es, pensar vn imposible.

d. Iu. Ni nadie à aquesso os obliga.

d. Al. Desde aqui empiezo à armarla.

d. Iu. Vamos à su casa misma,
y en el camino os dirè
destas cosas conocidas,
que importan, y harè que entre
à hablarla. *d. Al.* Vamos aprisa,
que yà de pensar, Don Iuan,
lo que oy à las burlas mias
hàn de responder sus veras,
me estoy muriendo de risa.

Mos. Quiera amor no pare en llanto.

d. Al. Què llanto, necio? si miras
que todo es burla: pues solo
mi libertad solicita
hazer buen tercio à Don Iuan,
vengar à Leonor diuina,
burlar à Beatriz hermosa,
y retozar à Ineselilla?

Mosc. No serà, no, sino echarse
con la carga de mis dichas,

Salen Beatriz, y Ines.

Ines. Grande, señora, es tu melancolia.

Beatr. Como no hà de ser grande, siendo mia?
y harta razon no tengo?
pues por Leonor con mi ascendiente vengo
à padecer calumnias de que amo,
quando la misma ingratitud me llamo.
Yo pensar q̃ he escuchado à vn hõbre amores?
que admiti vn papel? que di fauores?
que entrè en mi quarto abriendo vna feneстra?
que fue el tacto la nube de mi diestra?
cosas son, que el escrupulo mas leue

den-

dentro de mi, ni aun à penſar ſe atreue:
y aſsi aqueſte retiro,
donde la luz del Sol apenas miro,
lugubre ſerà ésfera,
donde engañada yo, que viuo, muera:
Eſtancia ſerà eſquiua,
en que burlando lo que muero, viua
el Sol, Narciſo de jazmin, y grana,
deſde el primer fulgor de la mañana,
al paraſiſmo de la noche fria,
adonde eſpera el parangon del dia;
ſi yà con luz no ſe penetra auara,
à eſta manſion, adonde
mi profanado pundonor ſe eſconde?
Lloren aqui mis ojos,
ſinonomos neutrales, digo, enojos
de torpes deſvarios,
que ſon agenos, y parecen mios.
Inès, no me hè quexado
en bien humilde eſtilo, en bien templado?
ſi mi padre me oyera,
ò quanta enmienda en mis diſcurſos viera!
Ines Mucha, aunque del tema reformado
algunas palabrillas te han ſobrado.
Beatr. Dime, quales hàn ſido?
Ines. Lugubres, y crepuſculos hè oido,
equiuocos, ſinonomos, neutrales,
feneſtras, paraſiſmos, y otras tales,
de que yo no me acuerdo.
Beat. Con la eſtulticia que ay el juizio pierdo:
pues eſſas no ſon vozes de cartilla,
que vn Portero las ſabe de la Villa,
mas deſde aqui prometo,
que calce mi concepto,
a peſar de Saturno,
velzueco en vez de tragico coturno.
Ines. Enmendandoſe và. *Beat.* Y ſi tu me oyeres
fraſſe negada à barbaras mugeres,
por ver ſi en eſto topa,
tirame de la manga de la ropa.
Ines. La conceſsion acepto,

y ser Fitcala de tu voz prometo.

Salen Leonor, Don Alonso, y Moscatel.

Leo. Esta es Beatriz, y puesto que hàs venido
à diuertirla, su galàn fingido,
hablarla aqui podràs seguramente,
yo atenta a que no aya inconueniente;
con Don Iuan alli hablando,
oy las espaldas te estarè guardando. *Vase.*

d. Al Quien creerà, que hè tenido
mudo el amor, aun siendo amor fingido.

Ines. Moscatel, què es aquesto?

Mosc La droga introducir que se hà dispuesto.

Ines. Para què entras tu acà? *Mos.* Para que amo;
y no hàs de estar à tiro de mi amo
sin escucha. *Bea.* Que es esto?

Ines. Vn hombre osado,
que hasta aqui se hà entrado.

Beat. Vn hombre en mi cubiculo? què hazes?

Ines. Tirarte de la manga. *Beat.* Necio intento;
detèn, que solo digo, en mi aposento.

d. Al. Hermosa Beatriz, la voz
no dès al ayre, no dès
al Cielo quexas, huidas
de la prision del clauel.
Oye piadosa mi pena,
sin enojarte, porque
no siempre fue de lo hermoso
patrimonio lo cruel?

Beat. Andais por antonomasias?

Ines. Dos vezes tiro. *Bea.* Està bien:
Atreuido Cauallero,
que has sido osado à romper
la clausura, donde el Sol,
que Fenix, y hoguera es,
si tal vez entra atreuido,
sale cobarde tal vez:
y à no traer por disculpa,
que me viene el dia à traer,
no osara donde estoy yo
à entrar en atomos èl:
què atreuimiento? què audacia
rige tu aleuoso pie?

Ines. Aqui empiezan sus engaños.

Mosc. El mismo vàya con èl.

d. Al. Peritissima Beatriz,
Beatriz dulce enigma, en qui
viue de mas el hablar,
y de mas el parecer.
Yo soy aquel que dos años
viuiente giraiol fue
de la luz de tu beldad,
fragrante al llegarte à ver,
quanto mustio al ausentarte;
que entre el morir, y el nacer
no huvo mas distancia, que
si se vè, ò si no se vè.

Ines. Atencion, señoras mias,
entre mentir, ò querer,
qual serà lo verdadero
si esto lo fingido es?

d. Al. La causa oy de tanto abis
es auer hallado ayer

es padre el criado mio,
que te traia vn papel:
y viendo la obligacion
que tengo a quien soy, osè,
temeroso de tu riesgo,
ora que ocasion hallè,
entrar hasta aqui. *Bea.* Detenté,
que yà me incumbe saber,
aunque mi riesgo derogue
la mas inuiolable ley:
què papel, ò què criado
aquesse que dizes fue?
Al. El criado, este criado,
el papel, aquel papel
que abriò Leonor, siendo tuyo;
porque à ella se le diò Inès.
Ines. Yo no se le di, que ella
me le quitò sin querer.
Bea. Tuyo era el criado? *d. Al.* Si.
Bea. Y tuyo el papel? *d. Al.* Tambien.
Bea. Y para mi? *d. Al.* Pues què dudas?
Bea. Antes no dudo, pues sè
que mi muerte, y mi homicida
fuiste de mi paz, cruel
tyrano, que introduxiste
escrupulos en mi fee.
Buelue, buelue las espaldas
de piadoso, y de cortès,
que solicitas mi muerte,
si aqui mi hermana te vè,
porque harà verdades oy
los fingimientos de ayer.
Ines. Que facilmente creyò
lo que èl contò, y yo afirmè!
Mosc. Enfin, no ay cosa mas facil,
que engañar vna muger.
Beat. Y no quieras mas vitoria
de mi vanidad, que ver,
que, por ti lloran mis ojos,
que, puede en efecto hazer
costar lagrimas vn hombre,
sin quererle vna muger;
que no las lagrimas siempre
señas son de querer bien:
vete. *d. Al.* Mas lo deseo yo,
que estoy yà para perder
el juizio, buscando modos
para responder. *Bea.* No dès
mas escandalo en mi casa,
que basta el primero ser,
que concupiscible oi.
Tirala Ines de la manga.
No tires mas, dexame,
que tienes traza, por Dios,
de dexarme muda. *d. Al.* En fee
diametro al menos serà
mi opuesto Planeta, y quien,
ausentandose, sabrà
obedeceros cortès,
pero en sabiendo mi amor.
Bea. Pues à Dios, que yà lo sè.
d. Al. No se ha empezado muy mal.
Mosc. Ni se hà acabado muy bien,
que viene gente. *In.* Ay señora,
ir no le dexes. *Bea.* Porque?
Ines. Porque al passo estàn hablando
Leonor, Don Iuan, y tambien
tu padre. *Mos.* El padre es el diablo
destos enemigos tres.
Beat. Mi climaterico dia
es oy (ay de mi!) si os vèn,
porque contra mi los Cielos
hàn sabido disponer,
euidencias que acrediten
culpas que no imaginè,
para el quarto de mi padre
el passo esta quadra es,
no podeis salir de aqui,
ni allà dentro entrar podeis;
y assi, antes que aqui entren,
fuerça el esconderos es.
d. Al. Es Comedia de Don Pedro

Calderon, donde hà de auer
por fuerça amante escondido,
ò reboçada muger?
Beat Esto conuiene à mi honor.
d.Al. Yo me tengo de esconder?
Mosc. Inès, mala burla es esta.
Ines. Y muy mala, Moscatel.
Bea. Esto hè de deberos. *d.Al.* Cielos,
considerad, que no es bien
darme tan fino el pesar,
siendo tan falso el placer.
Beat. Què esperais?
d.Al. Què hè de esperar?
saber adonde hà de ser
donde tengo de esconderme?
Ines. Donde estar mejor podeis,
es en aquella alacena
de vidrios *Bea.* Has dicho bien.
d.Al. Lindo bucaro del Duque,
y de la Amaya serè:
yo en alacena de vidrios?
voto à Dios. *Beat.* Precifo es.
Ines Entrad. *d.Al.* Sin vn calçador,
no es posible. *Ines.* Entra tambien.
Mosc. Es alacena de dos,
como mula de alquiler?
Entran en la alacena, quiebranse vidrios, y salen Don Pedro, Leonor, y Don Iuan.
Ines. Mirad que quebrais los vidrios.
d.Ped. Ola, vnas luzes traed
à esta sala. *d.Iu.* Viue Dios,
que no sè lo que hè de hazer,
si halla à Don Alonso aqui
Don Pedro; que yo bien sè,
que no tiene el quarto puerta
por donde salir: y en fee
de auerle empeñado yo,
y ser mi amigo tambien,
no sè como llegue à verle;
què remedio puede auer?
Leon. O nunca huviera inuentado
la vengança que busquè,
pues empezando de burlas,
tan de veras viene à ser!
d.Pe. Aquestas noches, Don Iuan,
à què hora os recogeis?
d.Iu. Temprano; aquesto es dezirme
que me vaya, y fuerça es;
en grande peligro dexo
à Don Alonso, por ser
mi amigo; el estarme aqui,
no es posible, lo que harè,
serà, estar siempre à la mira
de lo que hà de suceder,
quedà à Dios.
d.Ped. A Dios: alumbra
al señor Don Iuan, Inès.
Và Ines alumbrando, y vase D. Iuan.
d Iu. No aueis de salir de aqui.
d.Ped. Yo sè bien lo que hè de hazer.
Leon. Adonde Beatriz avrà,
pues yo no lo puedo ver,
à Don Alonso escondido?
Beat. Que tantos sustos me dè
vn hombre que no conozco?
Buelue Don Pedro y Ines con la luz tiempo que se quiebra vn vidrio.
d.Ped. Entra aquessa luz, Inès,
en mi quarto. *Leo.* Aora sin duda
dà en su aposento con èl.
d.Ped. Entrad conmigo las dos,
que os tengo que hablar: mas qué
es aquello?
Dexa caer Ines el candelero.
Ines. El candelero
se me cayò. *d.Pe.* Què no estès
nunca, Inès, en lo que hazes!
Vanse Don Pedro, y Leonor.
Ines. Si estoy, señor. *Leon.* Oye, Inès,
pues mi padre se recoge
tan presto, haz al punto, que
sal-

salgan de ai aquessos hombres,
fin que lo llegue à entender
Leonor. *Ines.* No lo entenderà:
mas dime, como hà de ser?
que mi señor no baxò
con Don Iuan, por ser cortès,
tanto, como por cerrar
las puertas. *Beat.* Procura hazer,
que salgan como pudieren.

Vase Beatriz.

Ines. Yà por donde salgan sè:
mis aprensados señores,
bien despoblaros podeis.
D. Al. Viue Dios, que si no fuera
picaro, por no sè què,
que te matàra. *Mos.* No pude
mas, si los vidrios quebrè,
que eran vidrios enefeto.
Ines. Venid conmigo.
D. Al. Ay Inès,
si fuera por ti el secreto,
fuera empleado mas bien.
Mosc. No fuera, sino es muy mal.
D. Al. Que aora de temer estès?
no puedo conmigo mas,
vamos, mas por no perder
ocasion, toma vn abraço.
Mos. Cordero en braços de Inès,
el hombre le viò mil vezes,
pero sola aquesta vez,
es el abraçado el hombre,
y el cordero el que lo vè.
Ines. Salgamos presto de aqui.
D. Al. Quien dize que no?
Ines. Que aunque
mi señor cerrò las puertas,
bien salir los dos podreis:
arrojaos, sin que os sientan
por este valcon: ea pues.
D. Al. Esso tenemos aora,
Inès, valconear, despues
de vna alacena? *Ines.* Es forçoso.
Mosc. Y digas la tal Inès,
es muy alto?
Ines. Del segundo
quarto no mas, no aguardeis.
D. Al. Mas q̃ me quiebro vna pierna:
hombres que enamorais, ved
si estos lances en quien ama
se dexan aborrecer,
en quien no ama, què serà?
mal aya quien quiere bien.

IORNADA TERCERA.

Salen Ines, y Beatriz.

Beat. Què dizes?
Ines. Lo que hà passado.
porque del valcon auiendo
Bea. Ay Dios, como, Inès, hà sido?
In. Los dos Luzbeles caido,
llegaron con mucho estruendo
vnos hombres, pretendiendo
conocerlos: y despues
repararon, tanta es
de amo, y moço la destreza,
el vno con la cabeça,
lo que el otro con los pies.
Bea. Quien, Ines, te lo contò.
Ines. Quanto hè referido yo,
relacion es de vn criado
del galàn de pie quebrado,
como cojo, que partiò,
saltò del valcon. *Bea.* Y di,
quien le vulnerò, ò le ha herido?
Ines. Esso no se hà sabido.
Bea. Doliente enfin, yaze? *Ines.* Si;
pierna, y cabeça lleuò
quebradas, aunque yà està
mucho mejor. *Bea.* Quedarà
claudicante? *Ines.* Què sè yo
que es claudicante, què no

salgan de ai aquessos hombres,
fin que lo llegue à entender
Leonor. *Ines.* No lo entenderà:
mas dime, como hà de ser?
que mi señor no baxò
con Don Iuan, por ser cortès,
tanto, como por cerrar
las puertas. *Beat.* Procura hazer,
que salgan como pudieren.

Vase Beatriz.

Ines. Yà por donde salgan sè:
mis aprensados señores,
bien despoblaros podeis.
D. Al. Viue Dios, que si no fuera
picaro, por no sè què,
que te matàra. *Mos.* No pude
mas, si los vidrios quebrè,
que eran vidrios enefeto.
Ines. Venid conmigo.
D. Al. Ay Inès,
si fuera por ti el secreto,
fuera empleado mas bien.
Mosc. No fuera, sino es muy mal.
D. Al. Que aora de temer estès?
no puedo conmigo mas,
vamos, mas por no perder
ocasion, toma vn abraço.
Mos. Cordero en braços de Inès,
el hombre le viò mil vezes,
pero sola aquesta vez,
es el abraçado el hombre,
y el cordero el que lo vè.
Ines. Salgamos presto de aqui.
D. Al. Quien dize que no?
Ines. Que aunque
mi señor cerrò las puertas,
bien salir los dos podreis:
arrojaos, sin que os sientan
por este valcon: ea pues.
D. Al. Esso tenemos aora,
Inès, valconear, despues
de vna alacena? *Ines.* Es forçoso.
Mosc. Y digas la tal Inès,
es muy alto?
Ines. Del segundo
quarto no mas, no aguardeis.
D. Al. Mas q̃ me quiebro vna pierna:
hombres que enamorais, ved
si estos lances en quien ama
se dexan aborrecer,
en quien no ama, què serà?
mal aya quien quiere bien.

IORNADA TERCERA.

Salen Ines, y Beatriz.

Beat. Què dizes?
Ines. Lo que hà passado.
porque del valcon auiendo
Bea. Ay Dios, como, Inès, hà sido?
In. Los dos Luzbeles caido,
llegaron con mucho estruendo
vnos hombres, pretendiendo
conocerlos: y despues
repararon, tanta es
de amo, y moço la destreza,
el vno con la cabeça,
lo que el otro con los pies.
Bea. Quien, Ines, te lo contò.
Ines. Quanto hè referido yo,
relacion es de vn criado
del galàn de pie quebrado,
como cojo, que partiò,
saltò del valcon. *Bea.* Y di,
quien le vulnerò, ò le ha herido?
Ines. Esso no se hà sabido.
Bea. Doliente enfin, yaze? *Ines.* Si;
pierna, y cabeça lleuò
quebradas, aunque yà està
mucho mejor. *Bea.* Quedarà
claudicante? *Ines.* Què sè yo
que es claudicante, què no

hàs de perder esse vicio?
Bea. Ay demencia? ay tosca igual?
el claudicante no es
hombre de alternados pies,
si el que ambula desigual.
Ines. No sè lo que es, ni que no;
solo sè, de temor llena,
que hà estado herido. *Bea.* Su pena;
ay de mi padezco yo.
Vn hombre en mi quarto entrò,
de mis ansias informado,
resuelto, y determinado,
accion fue que me obligò,
al compàs que me ofendiò,
pues si ofensa el amor piensa;
ser la accion en mi defensa,
la construye obligacion;
luego compatibles son
la obligacion, y la ofensa;
Vino mi padre, y aqui
tragica mi historia fuera;
si cortès no obedeciera
los preceptos que le di:
por mi escondido, y por mi
precipitado, y caido,
quedò de otra mano herido;
pues si iguales llego à ver
que sentir, y agradecer,
qual serà lo preferido?
Ines. Pues què pena es esta aora?
què tienes, que triste estas?
Bea. Què quieres que tenga mas?
Ines. No le gastes à la Aurora
las blancas perlas aora,
que hà de echar menos despues;
Beat. Ay Inès mia, ay Inès,
si tu guardarme quisieras
vn secreto, tu supieras
mi tormento. *Ines.* Dile, pues:
que aunque siempre en mi lugar
San Secreto esclarecido
dia de trabajo ha sido;
le quiero canonizar,
y hazer fiesta de guardar.
Beat. Pues si esso ha de ser assi;
yo hè de fiarme de ti:
A este galàn Cauallero
agradecer, Inès, quiero
lo que hà passado por mi:
pero no quisiera que èl
sepa, que lo siento yo,
porque ser piadosa oy, no
es dexar de ser cruel,
à mi obligacion fiel,
y fiel à mi honor, que intentè
saber dèl, mi fee consiente,
no por èl, sino por mi.
Ines. Claro està que serà assi:
ay señores, que yà siente.
Bea. Quisiera que te llegàras,
como que de ti salia,
à visitarle, Inès mia,
y de su mal te informàras.
In. Y que mas? *Bea.* Que le lleuàra
vna vanda, y le dixeras,
que tu la ladrona eras
del fauor. *In.* Està muy bien:
y harè este papel tan bien,
como tu misma le hizieras:
dame la vanda, y veràs
qual mi chinelita anda.
Bea. Yo voy, Ines, por la vanda;
pero mira que jamàs
nada à Leonor le diràs.
Vase Beatriz, y sale Leonor.
Ines. Nada le dirè à Leonor,
vitoria por el amor.
Leon. De que es el contento, Inès
Ines. Yo te lo dirè despues,
pero primero es mejor,
que rebiento, te prometo;
porque en Dios, y mi conciencia

que hizo vna diligencia
grande Beatriz deste afeto.
Leon. Què fuè?
Jues. Encargòme vn secreto,
y fue auerme encomendado,
que le cuente de contado,
claro es, pues quando no fuera
por dezirlo, lo dixera
por auermelo encargado.
De Beatriz la fantasia
yà Don Alonso rindiò,
en tal lenguage la hablò,
que à pesar de su porfia,
conmigo vna vanda embiò
enfin, enfin ha de ser
muger qualquiera muger:
por la vanda quiero ir;
y pues te lo hè de dezir
yo, tu no lo has de saber. *Vase.*
Leon. Digo, que no lo sabrè.
Sale d. Iuan. Pues yà yo lo tégo oido,
aora veo, que en amor
numero ay, pues en rigor,
por no dexarte infeliz,
crece vn afecto en Beatriz;
quando hà faltado en Leonor.
Leo. Pues en mi ha faltado? di.
d. Iu. En ti, Leonor, hà faltado,
que aunque hè sufrido, y callado
mis desdichas hasta aqui,
fue, porque pensè oy de ti
que aueriguarlas pudiera,
sin que à ti te lo dixera;
mas siendo fuerça sentirlas,
no muera yo sin dezirlas,
yà que sin vengarlas muera.
Don Alonso por tu gusto
à hablar à Beatriz entrò,
ni arguyo, ni pruebo yo
si fue justo, ò no fue justo,
por escusar su disgusto,
à costa de su opinion,
se arrojò por vn balcon,
y yà que en la calle estaua
à esperar en que pàraua
su empeño, fue en ocasion
el baxar, que auian entrado
dos hombres en ella, y yo
me desviè, porque no
les diesse el verme cuidado:
estando, pues, apartado,
las cuchilladas oi,
y à ellas al punto acudi,
y por presto que llegue,
yà los dos hombres no hallè,
y herido à mi amigo vi.
Mira si de mis rezelos
puede auer causa mayor,
pues en su fingido amor
vi mis verdaderos zelos.
Quien acuchilla (ay de mi!)
Leonor en tu calle ha sido,
y quien sale de tu casa,
bien dize, que en ella passa
mi agrauio por ti, y por mi.
Disimular hè querido,
como hè dicho, hasta llegar,
ay Leonor, à aueriguar
quien esse galàn ha sido:
y viendo que no hè podido,
y que son intentos vanos,
porque mis zelos villanos
no murmuren en mi mengua,
quiero que diga la lengua
lo que no hàn hecho las manos.
Quedate, ingrata, que no,
pues que yà me he declarado,
me has de ver desengañado.
Leo. No tégo vna hermana? *d. Iu.* No,
que si tu hermana tuvieras,
de quien amores supieras,
no culparla procuràras

mi

ni de burlas, ni de veras:
y supuesto que has querido
fingir la vn galàn, infiero,
que à tenerle verdadero,
no se le dieras fingido.
Leo. Plegue al Cielo. *d. Iu.* No te pido
satisfaciones, Leonor.
Leon Ni estas lo son, que es error,
quando nunca te hè ofendido.
d. Iu. Pues que tu la causa has sido,
dexa que muera mi amor.
Vanse. y salen Don Alonso, y Moscatel.
Mosc. Señor, què tienes? què es esso?
en què piensas? en què tratas?
en què discurres? en què
imaginas? di, en què andas?
tu melancolico? tu
diuertido? què mudança
es aquesta? tan valida
ha sido vna cuchillada
contigo? tanto consigue
vna herida? tanto alcança
vn valcon, que han acabado
contigo no hablar de chança?
d. Al. Ay de mi! que no sè, no,
que es lo que siento en el alma,
que es bien, y parece mal,
que es gusto, y parece ansia.
Mosc. Tu señor, no me dixiste,
que no era tan afectada,
como Don Iuan te auia dicho?
d. Al. Es verdad.
Mosc. Tu no la alabas
de hermosa? *d. Al.* Si.
Mosc. Tu no sientes,
que hombres en su calle aya
que acuchillen?
d. Al. No lo niego,
pero tal tengo la causa.
Mosc. Luego son zelos? *d. Al.* No son,
que no se me diera nada
que huviera hombres, como dices
zelos, y no cuchilladas,
fuera de que si yo fui
à verla, fue por burlarla,
de Don Iuan apadrinado;
y fuera historia muy mala
auerme lleuado à ser
el burlado yo.
Mosc. En la plaça
vn toricantano vn dia
entrò a dar vna lançada,
de vn su amigo apadrinado,
y ayroso terciò la capa,
galàn requiriò el sombrero,
y osado tomò la lança,
veinte passos del toril,
saliò vn toro, y cara à cara
àzia el caballo se vino,
aunque pareciò anca à anca,
porque el caballo, y el toro,
murmurando à las espaldas,
se echaron dos melecinas
con el cuerpo, y con el asta:
cayò el Caballero encima
del toro, sacò la espada
el tal padrino, y por dar
al toro vna cuchillada,
à su ahijado se la diò,
y siendo de buena marca;
leuantòse el Caballero,
preguntando en vozes altas:
saben vstedes à quien
este hidalgo apadrinaua,
à mi, ò al toro? y ninguno
le supo dezir palabra.
Aplica aora, apadrinado
de Don Iuan, fuiste à la casa
de Beatriz, la suerte erraste,
y nadie à saber alcança
si era Don Iuan tu padrino,
ù de Beatriz,
d. Al. sea

Al. Calla, calla,
què mal aplicado cuento!
Mos. Bien, ò mal, à Dios doy gracias
de que yà no reñiràs
mi amor, pues què yà en la dança
entras tambien. *d. Al.* Si es assi,
dime, yà que desta dama
estè vn hombre enamorado,
de què seruicio es guardarla?
Mos. Esso no, que no se pierde
tan presto vna mala maña.

Llaman dentro.

Al. Mira quien llama à essa puerta.
Mos. Quien es? *Sale Ines.*
Ines. Està tu amo en casa,
Moscatel? *Mos.* Cielos, què miro!
Ines es esta: ay ingrata,
viuen los Cielos, que vienes
à verle. *Ines.* Pues què pensauas?
quiero dezir que es verdad,
porque lo que mas me agrada,
es, dar zelos de poquito,
porque le importa à mi fama,
que Don Alonso conozca,
que sè cumplir mi palabra.
Mos. Bien honrado pundonor.
Ines. Quita. *Mos.* No has de entrar.
Ines. Aparta.
Al. Quien habla contigo?
Moscon. Nadie.
Mientes, q̃ alguien es quien habla.
Al. Y muy alguien: Ines mia,
vna y mil vezes me abraça.
Ines. Mil vezes te abraço, y vna,
por pagarte en otras tantas.

Pellizcala Moscatel.

Ines. Ay! *d. Al.* Què es esso?
Ines. Diome vn golpe
la guarnicion de tu daga.
Al. No dudo, que tu venida
sea à darme vida, y alma,
que aunque tu con Moscatel
me respondiste enojada,
en fin, sabes, que te quiero,
y no has de ser siempre ingrata.
Ines. Nunca lo fui yo contigo,
que à la primera palabra
dixe que à verte vendria.
d. Al. Picaro, pues tu me engañas?
Mosc. Yo señor?
d. Al. Viuen los Cielos,
que hè de matarte à patadas.
Mosc. Cumplióse el refran, mas no,
que mandarme baylar falta.
Ines. En sabiendo a lo que vengo,
Moscatel se desengaña,
duren los zelos vn poco.
Mosc. Voto à Dios, de vna picaña.
Ines. Picaro, hablad con respeto,
mirad, que soy vuestra ama:
à solas quisiera hablarte.
Mosc. A solas?
d. Al. Salte allà, y guarda
essa puerta. *Mosc.* Yo la puerta?
viuen los Cielos.
d. Al. Què hablas?
Mosc. Que soy leal y no tengo
de consentir tal infamia,
que por vna picarona
excesso ninguno hagas,
y se auenture tu vida.
d. Al. De quando acà tanto aguardas
mi salud? salte allà fuera.
Mosc. No me saldrè, si me matas,
que esto conuiene à tu vida.
d. Al Nunca te he visto con tanta
lealtad. *Mos.* Guardèla otras vezes
para esta ocasion.

Echale a empellones.

d. Al. Yà basta:
yà estas sola, buelue Ines,
à abraçarme. *In.* Aunque culpada

me

me hàs hecho en venir à verte,
por la opinion de mi ama
hà sido, no porque vengo,
como dixe, por tu càusa.
d. Al. No sè, que quieras dezirme.
Ines. Dirèlo en breues palabras:
Beatriz, auiendo sabido
como huvo vnas cuchilladas,
de donde herido saliste,
à la puerta de su casa:
de tu herida condolida,
de tu termino obligada,
y de tu salud dudosa,
te embia toda essa vanda
Fauor es suyo, aunque ella
me mandò, que no llegàras
à saber que te la embia:
con esto à Dios.
d. Al. Oye, aguarda,
Beatriz se acuerda de mi?
Beatriz siente mis desgracias?
Beatriz me embia fauores?
nouedad se me haze estraña.
Ines. A mi no, porque en sabiendo
que era tu voluntad falsa,
supe, que seria dichosa,
que por no acertar en nada,
mas con nosotras merece
quien finge, que no quien ama.

Sale Moscatel.

Mosc. Què mal descansa vn zeloso!
què mal vn triste descansa!
mis penas verè, que menos
es verlas, que imaginarlas.
d. Al. Inès bella, pues Beatriz
oy de estremo à estremo passa,
passe yo de estremo à estremo,
que aunque fineza no haga
de enamorado, de noble
la hè de hazer, aqui aguarda,
à que la escriua vn papel,
Mos. El se entra en essotra quàdra;
descanse mi coraçon,
tigre fregatriz de Hircania,
vil cocodrilo de Egypto,
sierpe vil, leon de Albania,
tendrà mi lengua razones?
tendràn mis labios palabras
para quexarse de ti?
Ines. No. *Moj.* Pues si vozes me falti,
tengan mis manos licencia
de darte de bofetadas
si quiera. *Ines.* No quiera hàzer
tu mano tal, que yà bastan
las burlas, que todo ha sido
por solo tomar vengança;
picon fue. *Mosc.* Pues los picones
si juegan, muden varaja,
ò truequen la suerte, dame
los braços. *Ines* De buena gana.

Sale Don Alonjo.

d. Al. Què es esto?
Ines. Esto es abraçar
en mi tierra. *Mos.* Hà sido tanta
la alegria de auer visto
que yà essa fiera se ablanda:
la curiosidad perdona,
si hè escuchado quanto hablas;
que le di à Inès este abraço
en albricias de la vanda.
d. Al. Toma, Inès, este papel,
que le hàs de dar à tu ama,
y para ti este diamante.
Ines. Viuas edades mas largas;
que claro està, que es el Fenix
suegra mentira de Arabia.

Vase Ines.

Mosc. Ea, hagamos, señor, cuentas;
que no hè de quedar en casa.
d. Al. Porquè Moscatel? *Moj.* Porque
amo no quiero que ama;
y que no me acuda à mi,

por acudir à su dama.
d.Al. Bien el auerte sufrido
tantas locuras me pagas.
Mosc. Esto ha de ser.

Sale Don Iuan.

d.Iuan. Què ha de ser?
d.Al Irse quiere de mi casa.
d.Iu. Porquè Moscatel? *Mos.* Porque
ha hecho la mayor infamia,
la mayor ruindad, mayor
baxeza, mayor. *d.Iu.* Acaba,
què ha sido. *Mos.* Hase enamorado
mira si tengo harta causa.
d.Al. En esta locura hà dado,
por auer visto con quanta
fineza siruo à Beatriz,
por vos. *d.Iu.* Al amor doy gracias,
que esse cuidado diò fin,
y han cessado yà mis ansias.
d.Al. Pues como de aquesse empeño
libre estais. *d.Iu.* Como acaba
oy mi amor. *d.Al.* Pues, y Leonor?
d.Iu. Leonor de mi pecho falta,
que como amor es fortuna,
sugeto viue à mudanças.
d.Al. Aueis de ir allà conmigo.
d.Iu. Yo no hè de verla, ni hablarla
en mi vida. *d.Al.* Por Beatriz
hè de boluer a su casa,
y à su calle à hablarla, y verla
por la tarde, y la mañana,
siendo yo el descalabrado,
y vos la cabeça sana?
y no ireis? *d.Iu* No, porque herida
mas penetrante, y tyrana
son mis zelos, porque son
mortal herida del alma.
d.Al. Pues troquemos las heridas,
que yo primero tomàra,
sea mortal, ò venial,
tener oy descalabrada
el alma, que la cabeça:
y esto bien claro se saca
del efecto, pues si curan
en falso vna herida, mata,
y à los zelosos dà vida
qualquier cura, aunque sea falsa.
d.Iu. Enfin, Don Alonso, sea
con poca, ò con mucha causa,
no he de boluer à poneros
en la confusion passada.
d.Al. Ni por mi aueis de dexarlo,
que à mi no se me dà nada.
d.Iu. Por mi lo dexo, y por vos,
porque vuestra herida basta.
d.Al De vna herida no escarmientã
caualios de buena casta.
d.Iu. Yo no hè de boluer allà,
ni à su calle, ni à su casa.
d.Al. Pues quando por vos no sea,
por ver si a saber alcança
quien me ha herido, hè de boluer.
d.Iu Quando importe à vuestra fama
desde acà fuera podrèmos
hazer diligencias varias.
d.Al. Yo mas pretendo, Don Iuan,
buena opinion con las damas,
que con los hombres; y no
es bien, que muger tan vana,
como Beatriz, de mi piense.
d.Iu Yo sabre desengañarla
de todo *d.Al.* Don Iuan, D. Iuan,
hablemos verdades claras,
yo he de ir a ver à Beatriz.
Mos. Hablara para mañana,
y dirà que miento yo?
d.Iu. Si esso os importa, què os falta?
id vos muy en hora buena.
d.Al. Como sin que las espaldas
me guardeis vos, y Leonor?
d.Iu. Yo no hè de boluer à hablarla:
d.Al. Esto aueis de hazer por mi,

que

que no es cosa tan estraña,
por hazer tercio à vn amigo,
boluer à hablar vna dama.
d. Iu. Por vos, Don Alonso, harè
lo que en mi vida pensa ua.
Aora bien, por vos irè,
mas mirad, antes que vaya,
que ay alacena.
d. Al. Què importa?
Mosca. Que ay valconazo.
d. Alons. Que aya.
Mosc. Que ay cuchillada.
d. Alon. Esso no,
fuera de que si amor traza,
que por sola vna mentira
me sucedan cosas tantas
vengan yà, por ser verdades,
alacena, y cuchilladas.

Vanse, y salen Don Diego, y Don Luis.

d. Dieg. Yà sabeis la voluntad
con que siempre os hè seruido.
d. Luis. Conozco vuestra amistad,
y sè, Don Diego, que ha sido
con fineza, y con verdad.
d. Die Pues no me tengais à exceso
vna reprehension.
d. Luis. No harè.
d. Dieg. Aquel passado suceso.
d. Luis Quereisme dezir que fue
locura? yo lo confiesso,
porque auer à vn hombre herido,
que conmigo no hà tenido
lances de competidor,
no trae disculpa mejor:
fuerça es remediarlo, pues
quien lleua yà en sus rezelos
perdido el miedo à los zelos,
no se le tendrà despues.
d. Dieg Y aora, què aueis de hazer
de lo que yà se tratò,
pues es cierto, que à saber
vuestros intentos llegò
Don Pedro?
d. Luis. Què ay que temer?
deshazese vn casamiento,
siendo santo Sacramento,
despues que se efectuò,
y no lo deshare yo
sin efectuarle?

Sale Don Pedro.

d. Pedr. Atento
à este yelo que me abrasa,
à este que me yela ardor,
à lo que en mi agrauio passa,
y al respeto de mi honor,
salgo tan tarde de casa.
A Don Luis pretendo hablar,
que mejor es acabar
de vna vez con mi rezelo,
que no esperar que vn moçuelo
que es fabula del Lugar,
se me atreua: èl viene aqui,
quanto de verle me alegro
galàn, y noble. Este si.
d. Die. Vuestro suegro viene alli.
d. Luis. Pues huyamos de mi sueg
d. Ped. Señor Don Luis, informa
de deudos vuestros hè estado
de que honrar aueis querido
mi casa, y agradecido,
como es justo, os irè buscado,
para mostrar quanto estoy
vfano de merecer.
d. Luis. Señor Don Pedro, yo soy
el que las dichas de ayer
tiene por disculpas oy:
confiesso que me atreui
à tanto empeño, y que fuí
venturoso en tanto empeño,
pues ser destas honras dueño
por lo menos mereci.

Pe

Pero fui tan desdichado
en estas dichas, señor,
que para tomar estado,
vn nueuo empeño de honor
lo hà deshecho, y lo hà estoruado.
d.Ped. De honor empeño (ay de mi!)
os retira desto? *d.Luis.* Si.
d.Pe. Pues como? en q̃ (estoy mortal!)
puede à Beatriz estar mal?
d.Luis. Que no lo entendeis assi,
que de vuestro enojo hà sido
el honor mal entendido:
vos de mis disculpas no.
d.Ped. De què suertè?
d.Luis. Porque yo,
señor, auiendo sabido,
que su Magestad, que el Cielo
guarde, por Sol desta esfera,
por Planeta deste suelo,
con su Catolico zelo
sale aquesta Primauera:
y sabiendo como hazia
gente vn señor, de quien fui
deudo por ventura mia,
que me honrasse, le pedi,
con alguna Compañia.
Hamela dado, este ha sido
el empeño que hè tenido
para no tomar estado;
que el que es marido, y soldado,
no es soldado, ò no es marido.
Si yo boluiesse, señor,
entonces con mas valor
me podeis hazer feliz,
porque oy casar con Beatriz
no le està bien à mi honor.
Vanse los dos.
d.Ped. Porque oy casar con Beatriz
no le està bien à mi honor?
valgame el Cielo! que hà sido
lo que hè visto, y lo que hè oido?
poco siento, ay infeliz!
pero afligirme es error;
si en aquel caso consiste
su honor, miente mi temor;
que en fin, quanto piense vn triste
siempre hà de ser lo peor?
Vase, y sale Beatriz, y Ines.
Beatr. Ines, como el papel tomaste? *Ines.* Como?
todo quanto me dàn, señora, tomo.
Beatr. Sin duda le dirias,
que de mi parte ivas. *Ines.* Desconfias
de mi sin causa, porque yo hè callado,
que era tuya la vanda, y el recado
callè por tu respeto,
como suelo callar qualquier secreto.
Beat. Pues Ines, à què efeto,
si es assi, me has traido
papel? *Ines.* Viue el Señor, que me hà cogido,
mas yo me soltarè: que le traxera,
me dixo, y que si acaso hallar pudiera
ocasion, te le diesse:
yo le tomè, porque de mi creyesse
quan de su parte estaua,
que puesto [illegible]

hur-

hurtada, que era tuya, bien creeria
que vn papel, que es mas facil, te traeria.
Beatr. Essa satisfacion algo me agrada.
Ines. A questo es dar satisfacion honrada:
Leonor, señora, viene. *Sale Leonor.*
Beat. Pues que el papel me vea, no conuiene.
Leon. Bien pudiera yo aora
dezir con mayor causa, quien lo ignora?
que idioma fue mi sero el que en lineado
papel oculcas en tu manga ajado?
Beatr. Y yo tambien pudiera
dezir, que en vano preguntarlo fuera;
pues quien saber no quiere
lo que quiero dezir, saber no espere
lo que callarle quiero. *Vase.*
Leon. Inès, què es esto? *Ines* Por hablarte muero.
Leon. Dime presto, què hà sido
este papel? *Ines.* Què poco te hè debido!
no aguardàras, siquiera,
à que sin preguntarte lo dixera!
que se me haze conciencia, te prometo,
la pregunta lleuar por vn secreto.
Al paño Beatriz.
Beat. Mal segura, escuchar desde aqui quiero,
que hablan las dos. *In.* Fuì à verle, y lo primero
le dixe, que Beatriz me lo mandaua.
Leon. Bien hiziste. *Beat.* Y yo mal, pues me fiaua
de quien con Leonor en chitmes anda.
Ines. Lo segundo, en su nombre di la vanda.
Beat. Ay infeliz, què hè oido!
Leon. En essa quadra ay ruido.
Ines Don Iuan es el que hà entrado.
Leon. Pues como, si de aqui se fue enojado?
diziendo, que en su vida no me auia
de ver. *Ines* Què estès tan nueua todavia,
que no sepas que quando està vn amante
diziendo mas furioso, y arrogante:
no hè de boluer à verte, ingrata bella,
es quando muere por boluer à ella.
Beat. Ya que à escuchar mis penas hè empezado,
[illegible] cuidado.

Sale

s Don Iuan, Don Alonso, y Moscatel.

an. Pensaràs, que me hàn traido
verte, Leonor, y hablarte
is zelos, porque los zelos
perdona el ciuil lenguage)
n ordinarios de amor,
ue assi lleuan, como traen:
ues no, Leonor, no hè venido
ara que me desengañes,
orque el desayre de amor
s hablar en el desayre.
on otra ocasion hè buelto
pisar estos vmbrales,
orque nunca les faltò
casion à los pesares.
Don Alonso, à quien tu hiziste
e Beatriz fingido amante,
ucediendole en tu casa
on desayre el primer lance,
anto, que porque no piensen
e Beatriz las vanidades,
ue el no boluer aqui, es
e escarmentado, y cobarde:
me hà pedido, que le traiga
verla, como negarle
uedo yo lo mismo à èl,
ue èl no me negò a mi antes?
o. En notable obligacion
e estais, forçoso es pagarle.
n. El viene, Leonor, à esto,
porque en aquesta parte
unca piensen mis desdichas,
unca sospechen mis males,
unca imaginen mis penas,
que fue gana de buscarte,
en la calle me estarè,
en tanto que a Beatriz hable:
deste escrupulo leue,
desta materia facil
desempeñe su opinion,
su credito desengañe.
Don Alonso, entrad, y pues
yà el Sol, elado cadauer,
agonizando entre sombras,
en braços de noche yaze,
hablad à Beatriz, y ved,
que aqui Don Pedro no os halle.

Leo. Aguarda Don Iuan, espera

d. Iu. Que quieres Leonor, q̃ aguarde?

Leo. Desengaños. *d. Iu.* Son en vano.

Leo. Disculpas. *d. Iu.* Seràn en valde.

Leo. Tras èl irè: Don Alonso.
luego buelvo, perdonadme,
que Don Iuan està zeloso.
y es fuerça desengañarle. *Vase.*

D. Al. Mas que me voy sin hablar
à Beatriz. *Mosc.* No diràs antes,
mas que entramos en aprieto
al passado semejante.

d. Al. Ines, dime, donde està,
para que en tanto la hable,
Beatriz.

Sale Beatriz.

Beat. Aqui està Beatriz,
escuchando, los vltrages
de vna vil hermana, de vn
falso amigo, de vn infame
criado, vna criada aleue,
y de vn cauteloso amante:
què entre Leonor, y Don Iuan,
Inès, y Moscatel halle
sino consuelo à mis penas,
disculpa à mis disparates!
Solo en esta parte intento,
solo quiero en esta parte,
como quexosa, ofenderme,
como ofendida, quexarme
del mayor de mis agrauios,
y no el menor de mis males.
Tan pocas las partes son
de mi hazienda, y de mi sangre?

tan pocas de mi persona
(dezirlo tengo) las partes
que ay, que si vn hombre huviera
que atreuido me mirasse,
fuesse con fingido amor:
quererme à mi por burlarme?
à mi por?

d. Al. Beatriz hermosa,
si de tus pesares sales
tan ayrosa, como aora,
por pagar finezas tales,
facil es el desengaño.

Beat. Como el desengaño es facil,
quando el quererme es por burla?

d. Al. Si atiendes, con escucharme;
Tal vez por burla se atreue
vno al mar, sin que presuma;
viendole jardin de espuma,
viendole selua de nieue,
que ay peligro en èl, y en breue
selua, y jardin con horror
le anegan; y assi es amor;
luego en placer, y pesar,
si no ay burlas con el mar,
no ay burlas con el amor?
Tal vez por burla, mirando
domestica, y mansa yà
vna fiera, vn hombre està
con ella, Beatriz, jugando,
quando mas la alhaga blando,
boluer suele à su furor:
fiera es amor en rigor,
luego si yà lisongera
no ay burlas con vna fiera;
no ay burlas con el amor?
Por burla al mar me entreguè,
por burla el rayo encendì,
con blanca espada esgrimì,
con braua fiera jugue;
y assi, en el mar me aneguè,
del rayo sentì el ardor,
de azero el fiero furor:
luego si saben matar
fiera, azero, rayo, y mar,
no ay burlas con el amor.

Bea. A esse argumento.

Sale Ines alborotada, y Leonor.

Leonor. Ay de mì!
huyendo saliò à la calle
Don Iuan; y mientras le dauà
vozes, vi entrar à mi padre,
esconder me importa aora.

Bea. No Leonor, porque yà es tarde

Leon. A Don Alonso. *Beat.* Que oy
hà de saber quanto passe
mi padre, y tus engaños
se hân de saber. *Leo.* Quando tu
tu dezirlo, yo sabrè
culparte à ti, y disculparme.
Y assi, puesto que las dos
corremos el riesgo iguales,
iguales, Beatriz busquèmos
el remedio. *Beat.* Por mostrar
à proceder bien, lo harè,
que es fuerça estar de tu parte

Mosc. Alacena, como Iglesia
pido. *d. Al.* Esso no arè yo, q̃ a

Ines El entra yà. *Bea.* Este apos
oy de su vista te guarde.

Mosc. Y à mi me guarde tambien

d. Al Què pesados son los lances
de amor hijo de familias!

Mosc. Inès, auisa en la calle,
què yà estamos escondidos;
que aya quien nos descalabre.

Escondense los dos, y sale Don Pe

d. Pe. Tan tarde, y no han encẽ
haz tu, que vnas luzes saquen

Ines. Yà las tengo preuenidas.

d. Ped. En mi casa tal desayre!
à mis ojos tal afrenta!
Cielos piadosos, ò dadme

paciencia, ò dadme la muerte,
Beat. Señor, què tienes?
Mos. Què traes?
Pe. Tengo honor, y traigo agrauios,
aunque miento en esta parte,
que yo no soy quien los traigo,
ellos vienen à buscarme
dentro de mi misma casa.
Mos. Ay de mi! todo se sabe.
Beat. Pues no me diràs Leonor,
de que estos estremos nacen?
Ped. De tus locuras, Beatriz,
que yà es fuerça declararme,
viendo, que por ti se atreue
oy vn mozuelo arrogante
al honor de aquesta casa.
Mos. Yà no ay cosa que no alcance.
Ba. Yo señor? *Mos.* Malo và esto.
Pe. Si, pues por ti Don Luis haze
despreçios della, y de mi.
Beat. Conualeciendo và el lance.
Leon. Esso si, cobre mi aliento.

Sale Don Iuan.

Iu. Vn caso bien puede errarse
de vna vez, pero de dos
la vna, no le yerra nadie,
no hè de esperar à que cierren
las puertas, y despues baxe
por el balcon Don Alonso;
remediarlo pienso antes:
Señor Don Pedro, si en vos
oy la amistad de mis padres
hereda la obligacion
de mi casa, y de mi sangre.
Leon. Què es lo que intenta D. Iuan?
Beat. Muerta estoy hasta escucharle.
Iu. Os obliga en vn aprieto
à valerme, y ampararme:
de vuestra casa à las puertas
me hà sucedido vn desaire
con tres hombres, y me importa,
no bo'uer solo à buscarles.
Muy bien sè que puedo à vos
atreuerme, y declararme,
porque sè que es vuestro pecho
el Etna que dentro arde,
aunque cubierto de nieue.
d. Pe. No passeis mas adelante,
que yà sè que es ley precisa
de mi honor, y de mi sangre
en esta edad, no dexar
à hombre que de mi se vale:
Vamos. *d. Iu.* En fin sois quien sois:
En lleuando yo à tu padre,
Leonor, echa à Don Alonso.
d. Al. Estos son los que matarme
quisieron, no me està bien
ir con ellos, ni quedarme.
d. Pe. Esperad, que yà es de noche,
que de aquessa sala saque
vn broquel, prenda olvidada
de mi mocedad. *d. Iu* Sacadle
presto. *Be.* El se hà empeñado mas,
por donde pensò librarse.
d. Pe. Quien està aqui dentro?
d. Alon. Vn hombre.
Mosc. Dize bien, porque no es nadiè
el otro, que està con èl.
d. Pe. D. Iuan, pues que yo à ayudarte
iva contra tu enemigo,
obligacion es mas grande
el ayudarme tu à mi,
quando la causa es mas graue,
este hombre ofende mi honor,
y à mi me importa matarle.
d. Al. D Iuan, de tan grãde empeño
la obligacion tuya sabes,
mi vida, y la destas damas
es preciso que yo ampare.

Riñen, y Don Iuan en medio.

Leo. Ay de mi! *Beat.* Infelize soy!
d. Iu. Quien viò empeño semejante?

d.Ped. Te suspēndes?
d.Al. Aora dudas.
d.Ped. Mas soy bastante à vengarme
sin ti. d.Iu. Tente, Don Alonso,
rente señor. d.Pe. Pues tu pazes
pones? d.Al. Pues tu contra mi
tan viles estremos hazes?

Salen Don Luis, y Don Diego.

Dent. d.Lu. Cuchilladas ay en casa
de Don Pedro.
d.Iu. Mas no aguardes,
entremos Don Luis. d.Lu. Teneos.
d.Pe. Gente viene. d.Al. Duro trāce!
d.Lu. Què es esto? d.Pe. Esto es D. Luis
satisfacer el vltrage,
que te oì, pues si no està
bien a tu honor el casarte
con Beatriz, al mio està bien
satisfacer, y vengarme.
d.Lu. Ai verás, que no sin causa
tratè yo de disculparme,
quizà, por auer tenido
algun empeño en la calle.
d.Al Sin duda, que tu me heriste?
d.Lu. Es verdad.
d.Al. Yo he de vengarme.
d.Iu. Pues quiere el Cielo que assi
oy mis zelos desengañen,
viua Leonor en mi pecho,
yà es forçoso que la guarde
contra ti. d.Pe. Don Iuan, D. Iuan
en aquesta casa nadie
hà de defender mis hijas,
sino quien con ellas case.
d.Al. Essa palabra te tomo.
d.Iu. Pues el remedio es tan facil
yo soy de Leonor. d.Al Y yo
de Beatriz. d.Pe. Fuerça es q̄ call
que yà sucedido el daño,
nada puede remediarse.
Mosc. Enfin, el hombre mas libre
de las burlas de amor sale
herido, cojo, y casado,
que es el mayor de sus males.
Ines. Enfin, la muger mas loca,
mas vana, y mas arrogante,
de las burlas del amor,
contra gusto suyo, sale
enamorada, y rendida,
que es lo peor. Mosc. Ines, dam
essa mano, si hà de ser,
no lo pensemos, y acaben
burlas de amor, que son veras.
d.Al. No se burle con èl nadie,
sino escarmentad en mi:
todos del amor se guarden,
y perdonad al Poeta,
que humilde a essas plantas y

FIN.